

60 AÑOS DE LA ASOCIACION ISRAELITA DE VENEZUELA  
1930 - 1990  
20 AÑOS DE LA REVISTA MAGUEN ESCUDO  
1970 - 1990  
10 AÑOS DEL CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDIES DE CARACAS  
1980 - 1990

# TAVA

NISAN - SIVAN 5.750  
ABRIL - JUNIO 1990

Nº 75  
(2ª ÉPOCA)

**ESCUDO**

REVISTA TRIMESTRAL DE LA ASOCIACION ISRAELITA DE VENEZUELA  
Y DEL CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDIES DE CARACAS



AL SERVICIO DEL PUEBLO JUDIO  
Y DE SU CULTURA



AL SERVICIO DEL PUEBLO JUDÍO Y DE SU CULTURA



# ESCUDO

REVISTA TRIMESTRAL DE LA ASOCIACIÓN ISRAELITA DE VENEZUELA  
Y DEL CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS

---

Nº 75 (2ª ÉPOCA)

## SUMARIO

---

NISAN - SIVAN 5.750

ABRIL - JUNIO 1990

---

### DIRECCIÓN

Dr. Moisés Garzón Serfaty

### CONSEJO EDITORIAL

Dr. Abraham Levy Benshimol

Dr. Jacob Carciente

Sr. León J. Benoliel

Sr. Amram Cohén Pariente

Dr. Abraham Botbol Hachuel

Prof. Isaac Benarroch

### REDACCIÓN

Asociación Israelita de Venezuela

Avenida Principal de Maripérez

Los Caobos - Caracas, 1050

Teléfono: 574.3953 (Máster)

Depósito legal: pp. 76-1523

2. Carta del Director.  
*Dr. Moisés Garzón Serfaty.*
4. Condecorados con la «Orden al Mérito en el Trabajo» Presidente y Ex-Presidentes de la Asociación Israelita de Venezuela.
5. Carta de intención.  
*Dr. Abraham Levy Benshimol.*
9. Premio Príncipe de Asturias de la Concordia otorgado a las comunidades sefardíes. Un premio al amor y a la fidelidad.  
*Dr. Moisés Garzón Serfaty.*
12. Una plaza y una avenida para Maimónides.  
*Mogar.*
17. Palabras del Dr. Abraham Levy Benshimol, Presidente de la Asociación Israelita de Venezuela, en el acto inaugural de la plaza Maimónides.
20. ¿Dónde se encontrará la sabiduría?. La contribución de Nahmánides.  
II. El Debate de Barcelona.  
*Joseph D. Benmaman, Ph.D.*
34. De la perplejidad a la lucidez.  
*Dr. Jorge Semprún.*
41. Los judaísmos del siglo XX.  
*Alberto Litmagot.*
43. El ghetto heroico.  
*Dr. Moisés Garzón Serfaty.*
51. Los sefaradim: más allá del folklore.  
*Isaac Gustavo Azar.*

---

Las opiniones expresadas por los articulistas en sus trabajos no reflejan necesariamente las de la Asociación Israelita de Venezuela ni las del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas.

---

IMPRESO EN ITALGRÁFICA S.R.L.



קהלה ישראלית בונזואלה  
ASOCIACION ISRAELITA DE VENEZUELA

## CARTA DEL DIRECTOR

Nos referíamos en nuestro número anterior a que al iniciarse la década de los 90, la Asociación Israelita de Venezuela, el Centro de Estudios Sefardíes en Caracas y la Revista *Magen-Escudo* entraban en un año de conmemoraciones.

Los actos fueron programados para celebrarse en el mes de junio, un mes de inusitada actividad, cuando se cumplen los 60 años de la Asociación Israelita de Venezuela, los 20 años de la Revista *Magen-Escudo* y los 10 años del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas, realizándose la esperada V Semana Sefardí.

### **Premio a las comunidades sefardíes**

Pero además de un mes de inusitada actividad, en este año de conmemoraciones, junio fue un mes privilegiado, con buenas nuevas para las comunidades sefardíes del mundo, incluyendo la de Venezuela, premiadas con el «Príncipe de Asturias de la Concordia». El premio causó emoción entre los sefardíes y nos llegan noticias de numerosas felicitaciones recibidas a través del mundo sefardí, incluyendo las recibidas por nosotros.

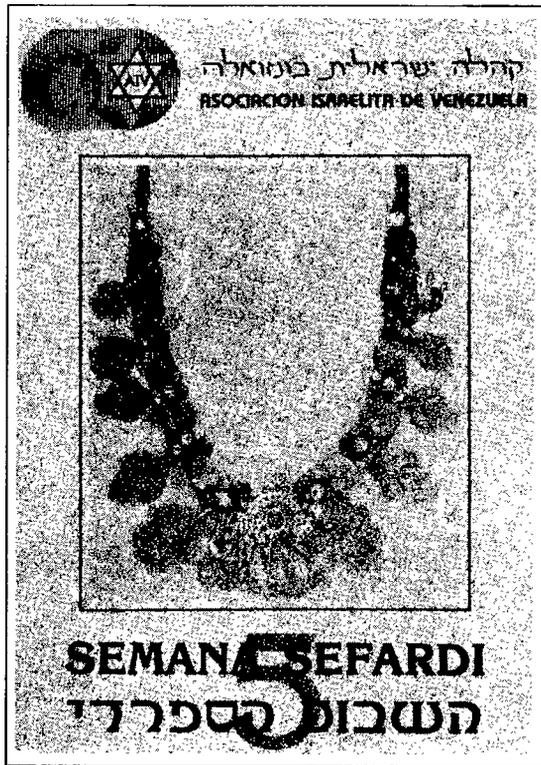
La concesión de este premio constituye un brillante prólogo a las conmemoraciones del V Centenario.

La emocionante Acta del Jurado al hablar de esas comunidades como «parte entrañable» de España, denominarlas «España itinerante», y rendir homenaje a su admirable preservación del «legado cultural lingüístico» hispánico, es un texto decisivo en la empresa de cimentar una nación ajena a los desgarrones de las guerras civiles y a las heridas de los exilios y las diásporas, como señala en nota destacada el diario *ABC* de Madrid del 2 de junio de 1990 y añade que «el antiguo país —como reza el Acta— abría ayer fraternalmente los brazos, y enlazando con gestos análogos de la monarquía de Alfonso XIII y del régimen anterior, a esos millones de españoles que, a lo largo de los siglos, han dado un ejemplo incomparable de lealtad lingüística y cultural pese a todos los vientos aciagos de la historia, pese a todos los Auschwitz y a todos los Plotenzee. La identidad de España, vasta y plural, recibió ayer en Oviedo, un reconocimiento tan solemne como justo».

### **Una plaza y una avenida para Maimónides**

Para la Asociación Israelita de Venezuela y la comunidad judía en general, la inauguración de la remodelada Plaza Maimónides y la concesión del mismo nombre a la avenida que la une con la avenida Andrés Bello, en la urbanización Las Palmas, fue motivo de satisfacción.

Culmina así una larga espera de cinco años cuando a instancias de la Federación Sefardí Latinoamericana (FE.SE.LA), solicité en nombre de ella a la Junta Directiva de la Asociación Israelita de Venezuela, presidida entonces, como hoy, por mi querido amigo el Dr. Abraham Levy Benshimol, que tratara de obtener de las autoridades municipales se diera el nombre de Maimónides a un lugar de nuestra capital. Hoy en día hay plazas de Maimónides, gracias a la iniciativa de FE.SE.-LA. y a la colaboración de las comunidades que la conforman, en Buenos Aires, Sao Paulo, Montevideo, Santiago, México, Miami y, ahora, en Caracas.



### Vuelve la Semana Sefardi

Finalmente, la celebración de la V Semana Sefardí, entre el 25 de junio y el 1.º de julio terminó de dar singular contenido y extraordinario brillo a este mes de junio cuando los cumpleaños: la Asociación Israelita de Venezuela, el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas y la Revista *Maguen-Escudo*, recibieron innumerables muestras de adhesión, de simpatía, de cariño.

### El Centenario del renacimiento del idioma hebreo

Además de las conmemoraciones ya citadas, hay que destacar la del Centenario del Renacimiento del idioma hebreo. En efecto, hace cien años se creó en Jesrusalén el *Vaad Halashon Haivrit*, que en 1953 se convirtió en Academia de la Lengua Hebrea, tomando a su cargo la tarea de transformar el hebreo en idioma moderno y hablado nuevamente en el seno del pueblo judío del que habría de ser elemento unificador. Justo es rendir en esta ocasión homenaje al *padre del idioma hebreo moderno*, Eliezer Ben Yehuda, quien desarrolló una ingente labor lexicográfica, continuada por sus herederos después de su muerte.

En este número ofrecemos una reseña sobre la concesión del «Premio Príncipe de Asturias de la Concordia».

Igualmente, un reportaje sobre la inauguración de la Plaza Maimónides con fotografías, adornan esta aparición de nuestra revista.

Las reseñas de la V Semana Sefardí y de los actos conmemorativos que comprendieron exposiciones, conciertos, conferencias, espectáculos de luz y sonido, proyecciones y un simposio, las dejamos para nuestro próximo número.

MOISÉS GARZÓN SERFATY



CONDECORADOS CON LA  
«ORDEN AL MÉRITO EN EL TRABAJO»  
PRESIDENTE Y EX-PRESIDENTES  
DE LA ASOCIACIÓN ISRAELITA DE VENEZUELA



*De izquierda a derecha: Moisés Garzón Serfaty, Abraham Levy B., Jacob Carciente, José Albo, el Ministro Germán Lairret, Aquiba Benarroch L. y Gonzalo Benaim. El otro galardonado, León Cohen, estaba ausente del país ese día.*

En ocasión del sexagésimo aniversario de la fundación de la Asociación Israelita de Venezuela, la Presidencia de la República y el Ministerio del Trabajo otorgaron la condecoración «Orden al Mérito en el Trabajo» a los ex-Presidentes de la Asociación Israelita de Venezuela y a su actual Presidente.

La condecoración, en su primera clase fue otorgada a José Albo Benacerraf, Gonzalo Benaim Pinto, Jacob Carciente Hachuel, León Cohen Benoun y Aquibá Benarroch Lasry. En su segunda clase, fue otorgada a Moisés Garzón Serfaty y Abraham Levy Ben Shimol.

Se reconoce así muchos años de labor ardua y constante en pro del país, de su desarrollo y avance, como lo manifestara el Dr. Germán Lairret, Ministro del Trabajo, en cuyo Despacho tuvo lugar el acto de imposición de las condecoraciones el jueves 28 de junio en horas de la mañana.

El encuentro con el representante de la cartera del trabajo, Germán Lairret, fue propio para que una vez más la comunidad venezolana ratificara los lazos de amistad y comprensión que existe entre éstos y la comunidad judía de Venezuela, una *kebilá* constituida, tal como lo señaló Lairret, «por hombres forjadores y trabajadores que han ayudado al desarrollo cultural, científico intelectual y económico»; otra forma de demostrar la excelente acogida y actitud de interacción que existe en Venezuela, un país tropical donde «la segregación y el racismo son dos factores que no reinan en el carácter del venezolano».

Asimismo Lairret aprovechó la oportunidad para hacer un llamamiento al trabajo positivo por Venezuela, «un país que saldrá adelante con el esfuerzo de todos», unámonos una vez más a esta empresa que hoy es parte integral de nuestras vidas.

Numerosas felicitaciones recibieron los galardonados de parte de personas e instituciones de nuestra comunidad, satisfecha por tal distinción a miembros destacados de la misma.

## CARTA DE INTENCIÓN \*

DR. ABRAHAM LEVY BENSHIMOL

Siento esta noche una profunda satisfacción, unida a un íntimo sentimiento de angustia.

Digo lo primero por el inusitado honor que significa volver a encargarme de la Presidencia de la Asociación Israelita de Venezuela, y lo segundo porque tanto a mí, como a mis compañeros de Junta Directiva, nos tocará iniciar esta gestión en momentos difíciles para nuestra Comunidad, signada principalmente por la enorme deuda que pesa sobre nuestras instituciones.

Mis primeras palabras de agradecimiento van para todos aquellos que depositaron en mí toda su confianza al proponer mi candidatura en abril de 1989. Todos me han distinguido con su amistad, pero quiero destacar entre ellos a mis muy destacados amigos, Gonzalo Benaim, Jacobo Carciente, León Cohen y Moisés Garzón, ex-Presidentes de nuestra Asociación, porque en todo momento me alentaron y estimularon a seguir adelante cuando el desánimo hacía mella en mí y mi voluntad de presentarme parecía flaquear.

A través de un largo proceso, acosejándonos aquí y allá, entrevistándonos con numerosas personas y sopesando los más variados factores, conformamos una Junta Directiva que combina experiencia con vocación de servicio, honestidad con eficiencia y cuyo denominador común es su deseo de trabajar por la Comunidad. Creo que las cualidades y méritos de quienes me acompañan, son la mejor garantía para asegurar que la Asociación Israelita de Venezuela cuenta desde hoy con un equipo de trabajo idóneo y capaz. A todos mis compañeros de Junta Directiva, mi agradecimiento por su decisión de acompañarme y por haber dicho presente al llamado de la Comunidad.

Es ocasión propicia para hacer público mi agradecimiento a las muchas personas que, desde el momento de enterarse de mi elección, me han congratulado con las más cálidas palabras de apoyo, estímulo y simpatía.

Así mismo, agradezco a quienes me precedieron en el uso de la palabra por sus conceptuosas palabras y pedirles que, en su nueva condición de exdirectivos, sumen su experiencia a la nuestra en la tarea común que tenemos por delante.

Nuestra Junta Directiva es heredera directa y representa la continuidad administrativa iniciada en 1930 por los fundadores de la Asociación Israelita de Venezuela, que hoy luce con orgullo el título de institución decana de la Comunidad Judía Venezolana. En todos estos años hemos crecido numéricamente y vivido un proceso de cambios; la Asociación se ha ido modificando y perfeccionando, ha extendido sus áreas de interés y su presencia es cada vez más intensa en la vida comunitaria judía de Venezuela. Esto nos satisface, pero no debe conducirnos a una actitud conformista y carente de iniciativas.

Aspiramos a conducir la Asociación en forma democrática, participativa y pluralista. Para ello requerimos del apoyo de todos nuestros miembros, pues sólo con una comunidad unida, es posible llevar adelante aquellos proyectos e ideas que buscan el bien común.

Venimos con la mano tendida y abierta para todos, como símbolo de conciliación y amistad, no con el puño cerrado para golpear y agredir.

Aceptemos la confrontación de ideas y las diferencias de opinión propias del juego democrático, pero no caigamos en una confrontación permanente que nos conduzca al agotamiento y al desgaste.

Es cierto que tenemos tiempos difíciles por delante, pero hagamos caso omiso a los oscuros presagios de las Brujas de Macbeth y enfrentemos los retos y desafíos de cada día, con el ánimo y optimismo propios de nuestra condición judía, pues judaísmo es acción.

Aunque sería prolijo enumerar las distintas acciones que nos proponemos emprender, no es posible dejar pasar una ocasión como ésta, sin mencionar algunos de los lineamientos que serán el norte de la gestión que aspira realizar la Junta Directiva que presido.

Para nosotros el apoyo a las actividades educativas será prioritario. Por siglos el pueblo judío ha tenido siempre en gran estima el estudio y la sabiduría. Hoy la educación es aun más importante y debe contribuir a preservar la rica y valiosa heredad judía.

En este orden de ideas, propiciaremos una revisión del contenido de la educación judía impartida en nuestros colegios, precisando sus objetivos y determinando con la mayor precisión posible el perfil del joven que queremos formar.

Ahora bien, la educación es costosa y a nadie escapa el hecho del enorme esfuerzo económico que debe hacerse para mantener los niveles de excelencia que todos deseamos.

En forma rápida debemos diseñar conjuntamente con la Unión Israelita de Caracas, nuevos mecanismos de subsidio y ayuda a la educación que, por una parte, permitan a las familias no pudientes mantener a sus hijos en las escuelas del Sistema Educativo Comunitario, y que además eviten la desertión de grupos de clase media que no puedan afrontar el costo creciente de la educación de sus hijos. Tampoco debemos renunciar como mencioné antes a la búsqueda de la excelencia en la Educación tanto general como judaica. Tal empresa requiere del esfuerzo conjunto de directivos, maestros, profesores y padres para lograrlo.

Propiciaremos también una política de respeto y reconocimiento hacia los maestros, enmarcada en la tradición judía que los ha considerado como *Luminarias en Israel y Príncipes del Pueblo* y —recogiendo lo que establece el Talmud— repetiremos que «uno debe tener tanto respeto por el maestro como lo tiene por Dios».

Deseamos reestructurar la Asociación Israelita de Venezuela, tanto en su aspecto organizativo como de funcionamiento, para lo cual es menester reformar nuestros Estatutos adaptándolos a la comunidad que hoy tenemos. Así mismo, aspiramos a ampliar la membresía, dando a la mujer más participación; a crear mecanismos de información permanente a los miembros, así como también a mejorar la atención a los mismos y crear una relación más intensa y profunda con las sinagogas afiliadas a la Asociación Israelita de Venezuela.

Atenderemos las necesidades de la vida religiosa de la Comunidad, pues es difícil entender al judaísmo sin su componente religioso.

En su mayoría, nuestros miembros mantienen un fuerte apego a la religión judía, así como también a los usos y costumbres derivados de ella. Estamos orgullosos de este acendrado fervor de la práctica religiosa y, sin pretender imponer formas de vida a nuestros miembros, daremos nuestro apoyo a aquellas iniciativas emanadas de la Comisión de Asuntos Religiosos, conducentes a enriquecer la vida judía comunitaria.

Prestaremos especial interés a los jóvenes y a los integrantes de la generación de continuidad. Los estudiosos de la demografía judía en la Diáspora, nos vienen alertando sobre las dificultades de supervivencia futura del pueblo judío fuera de Israel. De allí que debemos empeñar todo nuestro esfuerzo en preparar adecuadamente a los jóvenes tanto para la vida, como para preservar su identidad judía. En tal sentido, respaldaremos las actividades que realicen los jóvenes en nuestra

institución o en otras organizaciones comunitarias, dando especial atención al grupo de Dor Emshej en las múltiples expresiones de sus inquietudes espirituales, culturales o sionistas. Intentaremos incorporar al mayor número de integrantes de la generación de continuidad a las comisiones de la Asociación Israelita de Venezuela y a las delegaciones a designar en otras instituciones.

Seremos un factor de unidad en la vida comunitaria. Contribuiremos al proceso de estrechamiento de los lazos que nos unen con la Unión Israelita de Caracas, nuestra Kehilá hermana. Aspiramos a una relación que sea placentera, efectiva y duradera y que a la vez nos permita conservar la identidad y características que nos son propias.

Interpreto las manifestaciones de estímulo y solidaridad recibidas en forma pública y privada de parte de señor Hillo Ostfeld, Presidente de la Unión Israelita de Caracas, como su disposición personal y la de su Junta Directiva a continuar las empresas que hemos emprendido juntos, en un marco de respeto y comprensión. Encontrarán tanto en mí, como en mis compañeros de Junta, socios leales, dispuestos al diálogo y al entendimiento en todas aquellas actividades que nos son comunes.

Con el mismo espíritu de unidad y entendimiento mantendremos las mejores relaciones con el resto de las organizaciones judías del país. Especial mención nos merece la Confederación de Asociaciones Israelitas de Venezuela, CAIV. Consideramos un deber fortalecer y respaldar a la CAIV para que continúe siendo nuestra representación frente al Gobierno Nacional y el vínculo que nos une con el Congreso Judío Mundial y con el Congreso Judío Latinoamericano.

Deseamos que Hebraica siga siendo el más importante sitio de reunión de la colectividad judía. Auspiciaremos una política de austeridad en el gasto en esta institución, el cual debe ceñirse a lo pautado en su presupuesto ordinario. También debemos definir con más claridad su participación en la educación parasistemática que este centro ofrece al sistema educativo comunitario.

Los nexos espirituales, emocionales y afectivos del pueblo judío con el Estado de Israel son la expresión de la especial relación Israel-Diáspora. Mantendremos nuestra identificación con el Estado de Israel y con el movimiento sionista, de acuerdo a lo expresado en el Programa de Jerusalén de 1968. Colaboraremos intensamente con la Embajada de Israel en todas aquellas actividades que conduzcan a mejorar las relaciones tradicionalmente buenas entre los pueblos de ambos países. También daremos apoyo al Instituto Cultural Venezolano-Israelí, organización que por su naturaleza busca el acercamiento y el entendimiento entre Venezuela e Israel.

Puesto que consideramos nuestra obligación propiciar el rescate, la investigación, la salvación y la difusión del acervo cultural sefardí, tal como reza en el acuerdo de creación del Centro de Estudios Sefadíes de Caracas, acogeremos con todo entusiasmo las iniciativas del Centro y le daremos a su Junta Directiva todo el respeto que su apreciada labor merece. En este contexto, auspiciaremos la realización de la Semana Sefardí, recordado evento que dio brillo sin igual a la Asociación Israelita de Venezuela, tanto en el ámbito comunitario como fuera de él y que sirvió de modelo para celebraciones similares en otros países del continente.

Tendremos las mejores relaciones con el Comité Venezolano de Fe.Se.La. que será nuestro enlace natural con la organización sefardí continental y con la Federación Sefardí Mundial, organizaciones ambas de nuestra mayor estima.

Seremos fieles al principio de solidaridad judía y mantendremos la ayuda social en todos los casos que así lo ameriten. Esta ayuda será canalizada en forma directa o a través de Tzedaka Basser, meritoria organización creada y mantenida por miembros de la Asociación Israelita de Venezuela para ayudar al prójimo. Tendremos la mejor disposición de ayudar al Servicio Social Comunitario y a las Damas del Roperio de la Asociación Israelita de Venezuela, pues cumplen tareas enmarcadas dentro del principio de solidaridad judía antes mencionado.

No debemos olvidar que en Venezuela cerca del 40% de la población sufre de pobreza extrema. Nuestra ayuda social también debe dirigirse a ese sector de nuestros compatriotas menos favorecidos por la fortuna. Iniciaremos un franco diálogo con la Junta Directiva de DIPCIVEN, organización creada hace más de cincuenta años por damas de la Asociación Israelita de Venezuela, en la búsqueda de programas comunes que permitan una mayor participación de la Asociación Israelita de Venezuela como institución, en actividades benéficas, adquiriendo así una mayor sensibilidad ante la grave problemática social del país.

Hemos esbozado lo que podríamos denominar la carta de intención de la nueva Junta Directiva. Es mucho lo que hay por hacer, pero voluntad y esfuerzo se esfuman si no existen los medios para plasmar en realidades estas ideas. Más aun, cuando iniciamos nuestra gestión inmersos en una severa y delicada situación económica, que demanda de todos prudencia y austeridad en el gasto, capacidad de captación de recursos y buen criterio en la administración de los fondos de la institución. Para el logro de los fondos extraordinarios que requerimos, activaremos la Campaña de Emergencia, iniciada hace unos meses, a fin de solventar la enorme deuda que gravita pesadamente sobre nuestras instituciones y solicitaremos a quienes tienen medios para ello, cuotas de mantenimiento superiores a lo actualmente establecido.

Espero que la tradicional solidaridad y generosidad manifestadas en más de una ocasión por nuestros miembros, nos permita tener éxito en nuestra misión; y que podamos entregarle a la próxima Junta Directiva una institución seneada en lo financiero, unida en su membresía, más participativa en la vida comunitaria, sensible al quehacer del país y consustanciada con el destino del Estado de Israel.

Para lograrlo requerimos del apoyo de todos los miembros de la Asociación Israelita de Venezuela, pues sólo con una Comunidad unida seremos capaces de salir airoso a pesar de los muchos obstáculos y dificultades que encontraremos en nuestro camino. Es la tarea de todos. No nos defraudemos mutuamente, ni seamos ajenos al momento que nos toca vivir.

- 
- \* Discurso pronunciado por el Dr. Abraham Levy Benshimol, Presidente de la Asociación Israelita de Venezuela, en el acto de toma de posesión de la nueva Junta Directiva de la institución, celebrado el 22 de enero de 1990 en la Gran Sinagoga Tiferet Israel.



---

### Cortesía de

**Messod Encaoua**

**David Garzón**

**José Benbunan**

**José Chocrón Benarroch**

**Jacob Benassayag**

**Amram Nahón**

**Jacob Carciente**

**Amram Cohén Pariente**

**Hillel Azerraf**

**Moisés Carciente**

**Moisés Garzón Serfaty**

**Aquiba Benarroch Lasry**

**Elías Garzón Serfaty**

**Rubén Farache**

**Yves Harrar**

**Alberto Alfón**

**Moisés Bencid Wahnón**

**David Cohén Corcia**

**Jacobo Arias**

**Elías Frescó**

**Isaac Gabizon**

**David Suiza**

**V. Jaime Battan**

---

## PREMIO PRÍNCIPE DE ASTURIAS DE LA CONCORDIA OTORGADO A LAS COMUNIDADES SEFARDÍES

### *Un premio al amor y a la fidelidad*

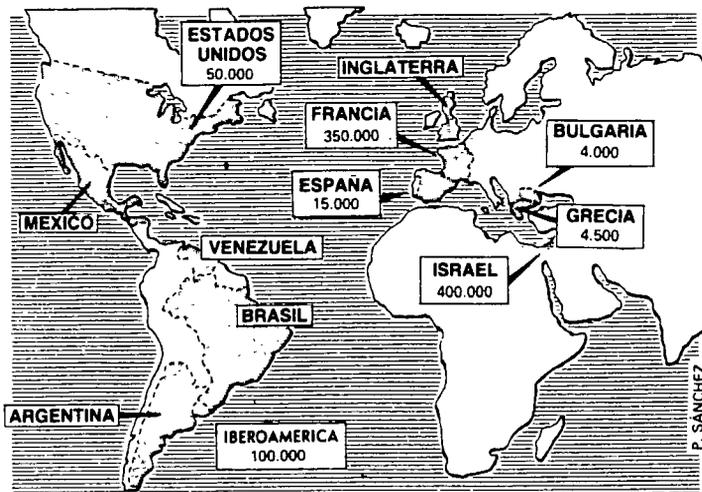
DR. MOISÉS GARZÓN SERFATY

Especial para MAGUEN (Escudo)

Iniciándose el mes de junio nos llegó la grata noticia: las Comunidades Sefardíes de todo el mundo fueron galardonadas en Oviedo (norte de España) con el premio «Príncipe de Asturias de la Concordia».

La candidatura de las comunidades sefardíes había sido propuesta por el Patronato de la Fundación Príncipe de Asturias. El jurado que estuvo presidido por el Jefe del Gobierno Autónomo de Asturias, Pedro de Silva y del que formaron parte Juan Abelló, Plácido Arango, Juan Cueto, Jose A. Sánchez Asiaín y Fernando de Ybarra, entre otros, tuvo que elegir entre veintiocho candidaturas procedentes de Alemania, Francia, Estados Unidos, Rumania, Brasil, Colombia, Nicaragua, México, Bolivia, Uruguay y España.

Al final de la primera votación la duda se centró sobre tres candidaturas: la Asociación «Médicos sin fronteras», las comunidades sefardíes y el presidente checoslovaco Vaclav Havel. En la segunda vuelta se descartó a «Médicos sin fronteras» y la última arrojó un resultado de quince votos para la candidatura sefardí, frente a seis para el presidente checoslovaco.



*Principales comunidades sefardíes en el mundo.*

En el acta, el jurado designado por la Fundación Príncipe de Asturias afirma que

[...] después de cinco siglos de alejamiento, este premio quiere contribuir al proceso de concordia ya iniciado, que convoca a esas comunidades al reencuentro con sus orígenes, abriéndoles para siempre las puertas de su antiguo país [...]

y hace resaltar que premia

[...] a una España itinerante que ha conservado con inigualable celo el legado cultural y lingüístico de sus antepasados.

El jurado considera que el pueblo sefardí es «parte entrañable de la gran familia hispánica» que «salió de la península hace quinientos años con las llaves de sus casas en la mano», expulsados por los Reyes Católicos en 1492 a instancias de la Inquisición, después de vivir durante varios siglos en España.

En *Diario 16*, del 2 de junio de 1960 se lee en la página de opinión:

[...] Cinco siglos después, esa rica cultura sefardí, patrimonio del pueblo judío y del pueblo español, vive desparramada por Marruecos y América, por Turquía y Grecia, por Italia e Israel. Aquellos españoles del éxodo y del llanto, que se llevaron con ellos las llaves de sus casas, con la esperanza de volver algún día, no han perdido su lengua —el ladino, en el que se cantan, todavía, viejas melodías que evocan la amargura del exilio—, ni sus costumbres, ni su nostalgia de un glorioso pasado. Este premio ha venido a reparar un error histórico y a brindar la posibilidad de un encuentro decisivo.

Ciertamente, ese encuentro ya se había producido. España ya dio a sus hijos sefardíes, viejos parientes de Maimónides, Gabirol, Spinoza y Benjamín de Tudela, el mejor trato posible durante las horas negras de la persecución nazi. Hoy, el acceso de los sefarditas a la nacionalidad española tiene las máximas facilidades. Pero la cita del 92, que será la gran ocasión del reencuentro de España con su pasado, llega, además, con este reconocimiento expreso, por parte de un prestigioso premio, a la labor que en favor de la concordia han desarrollado los herederos de la vieja Sefarad.

En un momento en que el mundo vive un preocupante rebrote de antisemitismo, el gesto del jurado del premio Príncipe de Asturias tiene, además, el valor añadido de la superación de las incomprensiones y de la invitación a esa concordia que precisamente da nombre al galardón. La llave que se alejó con aquellos viajeros vuelve a casa. España puede decir, como expresa la letra de una vieja canción sefardita, *abre tu puerta cerrada, que en tu mano está la llave*.

Hemos recogido de otros diarios españoles declaraciones de los miembros del jurado y de otras diversas personalidades, después de darse a conocer el fallo.

El presidente de la Fundación Principado de Asturias y miembro del jurado, Plácido Arango, indicó que «no se premiaba al pueblo judío, sino a unas comunidades vinculadas a la historia de España y dispersas por todo el mundo».

El ya mencionado Pedro de Silva, señaló que «premiar al pueblo sefardí simboliza la concordia que España ofrece a una parte de su cultura y de su historia» y añadió que también simboliza la voluntad de concordia de las celebraciones del año 92.

También destacó que con este galardón se recupera «uno de los episodios más emocionantes de la historia de España, que comporta notables elementos sentimentales y emocionantes, después de que hayan conservado sus tradiciones y señas de identidad al cabo de cinco siglos de haber sido expulsados de España». Para de Silva, 1992 es «la simbología de muchas cosas, de la llegada de España a América, pero también de la expulsión de los judíos. Este premio simboliza el reencuentro con esa parte de España. El premio —agregó— expresa precisamente la concordia —y que— «es un propósito de enmienda del pasado y una manera de tender nuevos puentes a los descendientes de los que salieron de la Península Ibérica hace 500 años con las llaves en sus manos».

Otro de los miembros del jurado, Fernando de Ybarra López-Dóriga, marqués de Arriluce de Ybarra, narró en las deliberaciones la experiencia personalmente vivida en Estambul, donde un sefardita lloró cuando el accidental turista le habló de Córdoba.

El periodista asturiano y también uno de los diecinueve miembros del jurado, Juan Cueto, mostró su satisfacción porque «con este premio se reconoce un error histórico de nuestro país y a una cultura espiritual muy rica que entronca directamente con la mística española» y señaló que los sefardíes constituyen una de las comunidades españolas «de mayor prestigio y tradición, y con un importante patrimonio cultural, dado que han sabido conservar la lengua, los ritos, la espiritualidad que enlaza directamente con el Siglo de Oro español. El mapa de las comunidades autónomas no está completo sin los sefardíes». Cueto destacó asimismo la «impresionante tradición literaria y científica de estos judíos españoles» y que «1492 supuso la apertura de nuevos horizontes, con el descubrimiento de América, pero la expulsión de los judíos supuso cerrar otros horizontes, y eso lo hemos pagado todos desde entonces». Se trata también, según otros miembros del jurado, de «reparar una injusticia histórica ante la inmediatez del V Centenario». Para el banquero José Ángel Asiaín el galardón es un «reconocimiento merecido».

El embajador de Israel en España, Shlomo Ben-Amí, destaca que «ahora que en Europa se dan brotes de xenofobia y antisemitismo, España toma un camino muy diferente de estas actitudes y busca lo más bello de su pasado».

Los premios Príncipe de Asturias serán entregados por Felipe de Borbón el próximo otoño —se dice que será el 18 de octubre de 1990— en el tradicional acto del Teatro Campoamor, de Oviedo. Todos ellos están dotados con cinco millones de pesetas en metálico y una estatuilla de Joan Miró.

El jurado no decidió en qué personas u organización personificará el galardón, aunque expresó su voluntad de que quienes sean invitados a recogerlo, en octubre próximo en Oviedo, sean representativos, de la amplia pluralidad de las comunidades sefardíes existentes. El presidente de la Fundación Principado de Asturias, Plácido Arango, y el del jurado, Pedro de Silva, decidirán a quienes se entregará físicamente el premio, previa consulta a los demás miembros del jurado, quienes han expresado su voluntad de que el mismo sea recogido por una amplia representación de una comunidad enormemente plural, presente en diversos países.

MOGAR



**Cortesía de**

**Abraham Botbol Hachuel  
Sady Sultán Bendayan  
Jaime Cohén Toledano  
La Piñata  
Papelería La Orbita**



---

**Cortesía de**

**PINHAS COHEN TOLEDANO**

---

Remodelada por la Asociación Israelita de Venezuela

## UNA PLAZA Y UNA AVENIDA PARA MAIMÓNIDES



*Los Presidentes de la A.I.V., Dr. Abraham Levy B. y de Asovepalmas, Lic. Haidée Grillo, se saludan antes de comenzar el acto.*

Con asistencia del Encargado de Negocios de Israel, señor Daniel Kut-Ner, del Cónsul de Israel en Venezuela, señor Moshé Alfei, la diputada doctora Paulina Gamus, el presidente de la Asociación Israelita de Venezuela, doctor Abraham Levy Benshimol, la licenciada Haidée Grillo, presidenta de la Asociación de Vecinos de las Palmas (ASOVEPALMAS), dirigentes de la comunidad judía y de otros sectores del país, fue inaugurada el 10 de junio de 1990 a las 5.30 pm. la plaza Maimónides, ubicada al final de la avenida principal de la urbanización Las Palmas, avenida que también ha sido denominada Maimónides, por acuerdo unánime de los ediles del Concejo Municipal capitalino, a solicitud de la Asociación Israelita de Venezuela y por iniciativa de la Federación Sefaradí Latinoamericana (FE.SE.LA.), institución que en 1985, en ocasión de los 850 años del nacimiento de Maimónides, pidió a las comunidades del Continente que gestionaran ante las respectivas autoridades edilicias que plazas y calles fueran designadas con el nombre del ilustre sabio judeo-español.

Ahora, en ocasión de cumplir sesenta años de su fundación, la Asociación Israelita de Venezuela ofreció la plaza totalmente remodelada a la comunidad de Las Palmas, con lo que ésta contará con un lugar embellecedor de la zona, apropiada para la realización de actividades culturales y de esparcimiento.

Al otorgar el nombre a la plaza y a la avenida se honra a una figura del medioevo de proyección universal, como lo fue el rabí Moshé Ben Maimón, conocido como Maimónides, filósofo, médico, comentarista de la Biblia cuyos pensamientos y obra ejercieron una influencia profunda tanto en el judaísmo como en el Islam y en el pensamiento cristiano, tal como puede apreciarse en las frecuentes citas que de él hace santo Tomás de Aquino.

Maimónides nació en Córdoba, España, en 1135 y en su obra monumental intentó la conciliación de la razón con la fe, siendo una de las más relevantes figuras del judaísmo español, que tanto aportara a la cultura de Occidente.



*De izquierda a derecha: Hillo Ostfeld, Presidente de la Unión Israelita de Caracas, su esposa Clara Ostfeld, los esposos Daza, Harry Segal, Vice Presidente de C.A.I.V., nuestro Director Moisés Garzón Serfaty y Aquiba Benarroch L., ex-Presidente de la A.I.V.*

El diseño arquitectónico —inspirado y hermoso— de la plaza, estuvo a cargo del arquitecto Carlos Celis Cepero, quien logró un balance estético muy relevante.

Celis Cepero tomó en cuenta la idea primaria de la misma con el fin de no alterar radicalmente sus espacios e ir en contra de la ideología de las plazas: la socialización.

Según el arquitecto Celis, la plaza debe ser un lugar para el encuentro cívico y el intercambio espiritual, por ello es evidente la existencia de los espacios abiertos que constatan la socialización.

La plaza está dividida en tres partes: una donde está presente el elemento de la vida: el agua (una fuente), otra un gran espacio en sí que viene a ser la plaza y otros dos lugares para la recreación activa de niños y adultos los cuales se conjugan con dos árboles que vienen a ser dos esculturas vegetales.

La plaza está integrada por nueve especies de plantas que vienen a representar la flora de la capital y el mantenimiento de la misma será supervisado y realizado por los residentes de la zona, hecho que manifiesta el agradecimiento de los mismos hacia la comunidad sefardí. Es así como la plaza Maimónides se convierte en claro ejemplo de las relaciones e integración de la Kehilá judía con la sociedad venezolana.

La ejecución del proyecto estuvo a cargo de los ingenieros venezolanos David Suiza y Carlos Barrantes.

Especial atención se dedicó al paisajismo de la plaza, que estuvo a cargo del doctor Leandro Aristiguieta, distinguido botánico, profesor jubilado de la UCV.



*El público cordializando en la flamante plaza Maimónides, después del acto inaugural.*

En el acto intervinieron con hermosas palabras el doctor Abraham Levy Benshimol, presidente de la Asociación Israelita de Venezuela, la licenciada Haydée Grillo, presidenta de la Asociación de Vecinos de Las Palmas (ASOVEPALMAS) y el arquitecto Carlos Celis Cepero.

El presidente de la Asociación Israelita de Venezuela agradeció a las personas que intervinieron en la remodelación de la antigua plaza Caracas, y la convirtieron en un hermoso paraje con claras reminiscencias de Córdoba, lugar natal de Maimónides, y en donde la flora tropical venezolana pone la chispa del color local.

Tras las palabras de Levy, la presidenta de la Asociación de Vecinos de Las Palmas, Haydée Grillo Rodríguez, hizo uso de la palabra para agradecer a la Asociación Israelita de Venezuela ese hermoso regalo a su colectividad y aprovechó la oportunidad para hacer un llamado a los vecinos para la conservación de este espacio recreativo que debe ser un centro de promoción cultural, cívica y humana.



*El arquitecto Carlos Celis Cepero, pronunciando su poético discurso.*

Seguidamente, el arquitecto Carlos Celis Cepero, pronunció un discurso de tintes poéticos, en el que describió su obra como «un homenaje al gran filósofo sefardí y a la familia venezolana en estas coordenadas de la urbanización Las Palmas, y en donde nosotros hemos diseñado al conjuero de la solidaridad vecinal y el pretexto cotidiano de la alegría del encuentro y del hallazgo de nuevas dimensiones en el entendimiento y la amistad, su continente y silueta de hito y testimonio, sobre el horizonte brumoso de una ciudad que se aferra delicadamente a los atardeceres y a los vínculos gestuales del amor y de la poesía, con una vitalidad y belleza que parecen brotar con ímpetu religioso de leyenda y manifiesto estético, del mismo territorio del tiempo y de la vida que habita sus aposentos y recintos de luz y algarabía».



*Momento en que Levy y Grillo cortan la cinta inaugural.*



*El Dr. Abraham Levy B. develando la placa con el nombre del ilustre sabio sefardita, acompañado por Moisés Garzón S. y Aquiba Benarroch L.*

Tras las palabras de Celis, Levy Benshimol y Grillo Rodríguez procedieron a cortar la cinta inaugural de la plaza y luego el presidente de la Asociación Israelita de Venezuela, acompañado de Moisés Garzón y Aquiba Benarroch, quienes desempeñaron la presidencia de esa institución en años anteriores, develaron la placa conmemorativa en honor a Maimónides.

Acto seguido, el conjunto «Los Nevados», cedido gentilmente por el Consejo Nacional de la Cultura, interpretó un repertorio de música criolla, llenando de agradables sonidos la tarde y acompañando el cristalino crisar del agua de la pequeña fuente de este nuevo rincón del solaz caraqueño.

MOGAR

---

**Cortesía de**

**Jimmy Knafo**

**Sady Cohén Zrihen**

**Samuel Hayon Melul**

**Creaciones Murcian, C. A. – Albert Murcian**

---

PALABRAS  
DEL DR. ABRAHAM LEVY BENSIMOL  
PRESIDENTE DE LA ASOCIACION  
ISRAELITA DE VENEZUELA  
EN EL ACTO INAUGURAL DE LA  
PLAZA MAIMÓNIDES

Esta hermosa tarde caraqueña sirve de marco para el significativo acto que hoy nos congrega. En pocos momentos procederemos a inaugurar la plaza Maimoiónides que ha sido remodelada totalmente por la Asociación Israelita de Venezuela para disfrute y esparcimiento de los habitantes de la urbanización Las Palmas.

Con ello damos cumplimiento al compromiso adquirido con el Concejo Municipal de Caracas en la ocasión de la celebración del 850 aniversario del nacimiento de Maimónides, en Córdoba, España, y de conmemorarse en junio de este año los 60 años de la creación de la Asociación Israelita de Venezuela.

Honramos esta plaza con el nombre de uno de los pensadores más excelsos de la Edad Media, que abarcó con profundidad campos tan dispares y diversos, a la vez que interesantes, como la teología, la exégesis bíblica, la medicina, la filosofía, la astronomía y la matemática.

Fue un verdadero gigante intelectual que, además de incursionar en las ciencias como señalé antes, intentó la ingente tarea de conciliar la ciencia y la fe.

En 1985 al cumplirse exactamente los 850 años de su nacimiento, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), decretó ese año como el Año de Maimónides. Los homenajes se multiplicaron por el mundo entero: en España, Marruecos, Egipto, Israel y Venezuela, para citar algunos países donde tuvieron lugar actos especiales.

En nuestro país, la Academia Nacional de Medicina lo honró en acto solemne celebrado el 28 de marzo de 1985 en el Paraninfo del Palacio de las Academias, teniendo a su cargo el discurso de orden el eminente médico venezolano doctor Joel Valencia Parparcén.

Su rostro aparece en estampillas de correos emitidas en su honor por varios países.

Nuestra Asociación recordó los 850 años de su nacimiento con un simposio dividido en dos jornadas. En esa ocasión un distinguido panel de intelectuales venezolanos y extranjeros analizó la vida y obra de esta preclara figura de la Edad Media.

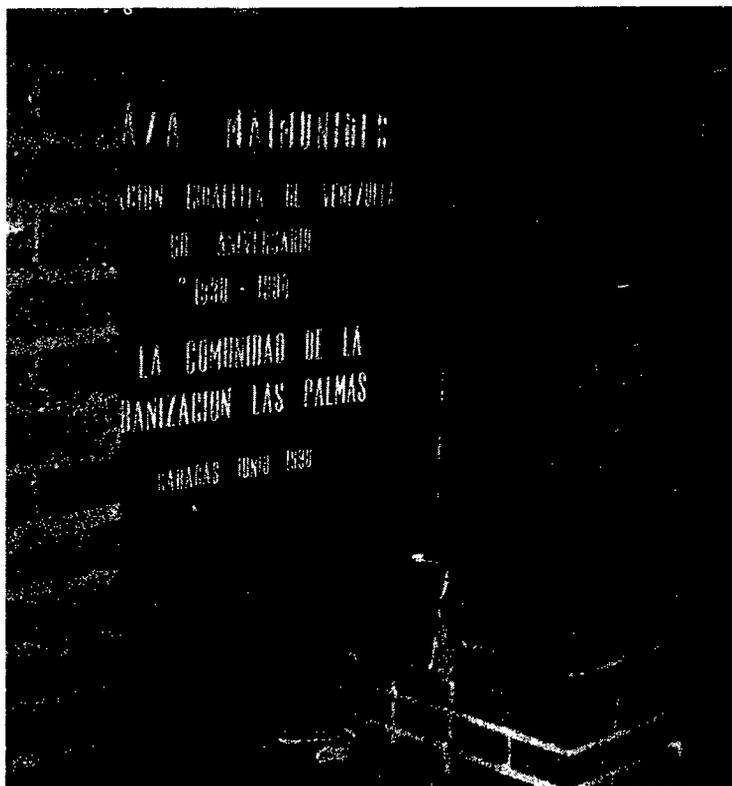
En palabras del filósofo panameño, doctor Alberto Osorio, (cito):

«La influencia ejercida [por Maimónides] se prolongó en numerosas direcciones dentro y fuera del judaísmo.

La escolástica de los medioevales del período de oro le es deudora a través de Alberto Magno, Tomás de Aquino, Duns Scoto, el Maestro Eckart, que canalizan ese influjo dentro de sus mundos teológicos.

El Doctor de Aquino invoca a menudo a «Moyses Iudaeus», apartándose de los parámetros literarios de la época y lo equipara a los *auctoritates*, cimientos de su vastísima catedral teológica que durante siglos ha sido la voz oficial de la Iglesia de Roma. [fin de la cita]

Es, pues, a esta figura universal que hoy estamos dedicando esta hermosa plaza para perpetuar también aquí, en Venezuela, su memoria.



*Maimónides ya tiene su plaza.*

En este momento quiero expresar el agradecimiento de la Institución que represento a varias entidades y personas que, junto con nosotros, han contribuido a la feliz culminación de esta obra.

En primer lugar al Concejo Municipal de la ciudad de Caracas por acoger prontamente nuestra solicitud y emitir el acuerdo unánime que permitió la remodelación de la plaza.

A la Federación Sefardí Latinoamericana por haber sugerido la idea de perpetuar la memoria de Maimónides.

A la Asociación de Vecinos de Las Palmas, y en especial a su presidenta, licenciada Haydée Grillo Rodríguez, por su disposición al diálogo, su comprensión y colaboración para llevar a feliz término esta empresa.

Al distinguido arquitecto Carlos Celis Cepero por el hermoso diseño arquitectónico, que hoy es una realidad admirada por todos.

Al arquitecto Guillermo Jaimes García por toda la ayuda brindada en la primera etapa de proyecto.

Al Dr. Arnoldo Echegaray, que actuando como Síndico Municipal, fue factor decisivo en las conversaciones que condujeron al acuerdo final entre la Asociación Israelita de Venezuela y la Asociación de Vecinos de Las Palmas.

Un especial reconocimiento a los ingenieros David Suiza y Carlos Barrantes, que tuvieron a su cargo la realización de la obra, lo cual hicieron con cariño y esmero.

A mi querido amigo Dr. Leandro Aristeguieta reconocido botánico venezolano, por realizar con tanto gusto y profesionalismo el paisajismo de la plaza, convirtiéndola en una de las más hermosas de la ciudad.

Al doctor Gustavo Arnstein, Secretario del CONAC y la señora Miriam Palacios, Directora General Sectorial de Artes Auditivas del CONAC, por proporcionar la Agrupación Los Nevados para la parte musical de esta inauguración.

Finalmente, y no por ello menos importante, quiero destacar la participación de las juntas directivas anterior y actual y de los miembros de la Asociación Israelita de Venezuela, que contribuyeron generosamente para sufragar los gastos ocasionados por el proyecto, permitiéndonos entregarlo hoy a la comunidad de Las Palmas.

Espero que esta plaza sea sitio de reunión para los vecinos de esta urbanización y que la misma contribuya a humanizar la ciudad en que vivimos y a la que tanto amamos.

Quisiera, por último, proponer la creación de una Sociedad de Amigos de la Plaza Maimónides de Las Palmas, integrada por vecinos de esta urbanización y miembros de nuestra Asociación, para que, junto con la Dirección de Parques y Recreación de la Gobernación del Distrito Federal, cuiden y mantengan esta plaza que hoy entregamos totalmente remodelada a la comunidad de Las Palmas.



---

## MAGUEN (Escudo)



### BOLETIN DE SUSCRIPCION

Sres. Centro de Estudios Sefardíes de Caracas  
Asociación Israelita de Venezuela  
Apartado Postal 3861  
Caracas, 1010-A - Venezuela

Sírvanse aceptar mi suscripción por un año (4 números) a la Revista MAGUEN - ESCUDO a partir de .....

NOMBRE: .....

DIRECCION: .....

CIUDAD: ..... CODIGO: .....

PAIS: .....

Adjunto cheque por U.S. \$ 40,00 (gastos de correo aéreo incluidos), a nombre de Centro de Estudios Sefardíes de Caracas.

Fecha: .....

Firma: .....

---

# ¿DÓNDE SE ENCONTRARÁ LA SABIDURÍA?

## La contribución de Nahmánides I. El Rabino de Gerona

JOSEPH D. BENMAMAN, Ph.D.

Especial para *MAGUEN* (*Escudo*)

### INTRODUCCIÓN

Para apreciar la situación de los judíos de la Europa cristiana en los crueles años de la Edad Media, examinemos las condiciones que prevalecían en esta época. Los judíos vivían en un medio hostil en el que carecían de los derechos otorgados a los otros ciudadanos. Esta hostilidad era promovida, la mayoría de las veces, por la Iglesia que acusaba a los judíos de los crímenes más horribles. Como consecuencia de esto, las masas se arrojan contra ellos con gran ferocidad, incitadas por clérigos cristianos cuyo objetivo era la humillación y aislamiento de esta minoría que se negaba a convertirse a la religión dominante. Los judíos eran frecuentemente perseguidos, aprisionados, torturados, convertidos a la fuerza o expulsados, ceremonialmente ejecutados por las autoridades religiosas o seculares y, a veces, brutalmente exterminados por el populacho.

A finales del siglo XI las dificultades que asediaban a los judíos en los países cristianos empeoraron, especialmente en Inglaterra, Alemania, Francia y España. La existencia se hacía cada vez más intolerable a medida que transcurría el tiempo desde el comienzo de las Cruzadas en el año 1095 hasta la expulsión de los judíos de España en 1492.

Las Cruzadas fueron expediciones militares de los cristianos de Europa para rescatar el sepulcro de Jesús que estaba en poder de los musulmanes, y hacer de Palestina una provincia de la Iglesia Católica con sede en Roma. El papa Urbano II predicó la primera Cruzada en 1095. La Iglesia ofrecía el perdón de todos los pecados a los que se alistaran como cruzados, es decir, soldados de la Cruz, y aseguraba la salvación eterna a los que murieran en batalla contra los infieles. Como era de esperar, muchos se ofrecieron atraídos por el carácter religioso de la época, y otros en busca de botín y saqueo.

Las consecuencias fueron funestas para las comunidades judías que los cruzados encontraban en su camino a Jerusalén. Un fraile había propalado el rumor de que poner fin a la vida de los judíos era un deber cristiano pues eran enemigos de Dios al que habían ejecutado en la Cruz por lo que matar judíos garantizaba el perdón de los pecados. Algunos cruzados hicieron el solemne juramento de matar por lo menos un judío antes de salir de su país.

Hordas frenéticas de cruzados saquearon y destruyeron numerosas comunidades judías, incendiando sinagogas y matando a todos los judíos que encontraban en su camino.

Otras Cruzadas fueron organizadas en 1144, 1189 y 1201. Los instigadores inflamaban al populacho cuya ferocidad era difícil de controlar. La conducta brutal de los atacantes comenzaba con el grito «Mata un judío y salva tu alma». Miles de judíos perecieron a mano de las enfurecidas turbas.

Durante la segunda Cruzada (1144-1149) apareció por primera vez una de las numerosas y falsas acusaciones contra los judíos: la calumnia de sangre o crimen ritual, denunciando a los judíos de asesinar a niños cristianos para obtener su sangre que empleaban para varios ritos religiosos, entre ellos la preparación de Matzá (pan ázimo) para la Pascua. Era también creencia popular que estos asesinatos eran cometidos para satisfacer el placer sanguinario y criminal de los judíos que odiaban el cristianismo. Otros creían que los judíos no eran humanos, por lo que necesitaban tomar bebidas que contenían sangre nueva para tener apariencia humana.

A pesar de su refutación por el papa Gregorio X (1272) y otras autoridades eclesiásticas, la creencia en el crimen ritual persistió hasta los tiempos modernos ocasionando persecuciones, juicios, torturas y matanzas de judíos en la Edad Media. En el siglo XIX, el asunto de Damasco fue un caso resonante (1840) en que numerosos judíos fueron torturados para hacerles confesar la práctica del asesinato ritual. La intervención de los ministros Cremieux (Francia) y Palmerston (Inglaterra) evitó la matanza de muchos.

En nuestro siglo el gobierno zarista de Rusia usó la calumnia de sangre para manipular la superstición de los campesinos acusando a Mandel Beilis de haber asesinado al niño Andrei Yushchinsky con propósito de satisfacer las necesidades del ritual (1911). El proceso, que duró dos años, provocó la protesta internacional. Finalmente Beilis fue absuelto y abandonó el país. La novela *The fixer* de Barnard Malamud está basada en el caso Beilis.

Los nazis trataron de resucitar la calumnia de sangre en el periódico de Julius Streicher, *Der Sturmer* (1934).

Recientemente hemos leído en el semanario *The Jewish Press* de Nueva York (28 de abril de 1989) la siguiente crónica:

*«La prensa egipcia revive el crimen ritual de la Pascua».* (Oficina de prensa judía del *Jewish Press*).

Tel Aviv. El muy destacado periódico egipcio *Rus El Yusef* publicó un artículo la semana pasada acusando a los judíos que viven en Israel actualmente de sacrificar niños árabes palestinos con objeto de usar su sangre para preparar matzot. El periódico egipcio describe cómo los judíos en Europa solían matar niños no judíos para usar su sangre antes de Pesah.

El autor del artículo, intentando ostentar su «gran conocimiento» del Talmud, subrayó que éste es un libro que enseña a los judíos cómo vivir y que el Talmud obliga a los judíos a mezclar la sangre de los gentiles en la masa para preparar el pan de Pascua.

*Rus El Yusef* acusó a los judíos diciendo que a través de numerosas generaciones envenenaban a reyes cristianos y propagaban epidemias acentuando que lo que está sucediendo en los territorios ocupados en la actualidad es parte del comportamiento natural de los judíos.

El director general del Ministerio de Asuntos Exteriores de Israel, Reuven Merhav, que estuvo en la capital egipcia la semana pasada para sostener conversaciones con las autoridades egipcias expresó la inquietud de Israel acerca de artículos recientes con comentarios antijudíos en la prensa egipcia.

Más recientemente el mismo semanario (1 de septiembre de 1989) en un artículo sobre la Arabia Saudita refiere bajo el título «*Los saudis no quieren recibir turistas americanos*»:

[...] Referente a lógica mal encaminada, la edición del periódico estatal *Al Musawar* del 4 de agosto de 1972 citó al rey Faisal diciendo «cuando yo estaba en París la policía descubrió los cadáveres de cinco niños asesinados quienes habían sido desangrados por judíos que necesitaban su sangre para mezclar con el pan que comen en Pascua».

Siguiendo esta lógica del crimen ritual, el doctor Al-Dawalibi, delegado de la Arabia Saudita en las Naciones Unidas, afirmó en un seminario sobre tolerancia y libertad religiosa: «si un judío no bebe la sangre de un no judío cada año, es condenado eternamente».

Haim Hillel Ben-Saon, profesor de Historia Judía de la Universidad Hebrea de Jerusalén, se refiere a la acusación de la calumnia de sangre, diciendo:

El crimen ritual, en las varias formas que adoptaba y los rumores que lo acompañaban, es una de las más terribles expresiones de la combinación de crueldad y credulidad del hombre. Ninguna investigación psicológica o sociológica puede conducir a las profundidades en que se hundieron los numerosos instigadores intencionales de tales acusaciones y los más numerosos propagadores de esta fantasmagoría. Estas calumnias resultaron en la tortura, asesinato y expulsión de innumerables judíos y el sufrimiento de los insultos proferidos. Sin embargo, los aspectos tenebrosos que levantó fueron más perjudiciales en sus efectos mentales sobre los cristianos. Para percibir la falsedad y lo absurdo de estas alegaciones, el judío tenía que referirse a él mismo, su educación, leyes, manera de vivir y actitud hacia los demás. Ahad Ha-ham encontró «cierto consuelo» en la existencia de la calumnia de sangre porque podía servir como una defensa espiritual contra la influencia de la evaluación judía de sí mismo ante la opinión general hostil. Esta acusación constituye el caso solitario en que la aceptación general de una opinión sobre nosotros no nos hace dudar acerca de si todo el mundo está equivocado y nosotros no lo estamos, porque esta opinión está basada en una mentira absoluta que no se apoya en ninguna inferencia particular o universal. Todo judío que ha sido educado entre judíos conoce como un hecho indisputable que ningún judío bebe sangre humana con propósito religioso.\* Deje al mundo decir lo que quiera acerca de nuestra inferioridad moral; sabemos que sus ideas se basan en lógica popular y no tienen fundamentos apoyados en hechos verdaderos [ . . . ] Citando a Ahad Ha-ham: «Pero Ud. se pregunta, ¿es posible que todos puedan estar equivocados y los judíos no lo están? Sí, es posible: la acusación de sangre prueba que es posible. Aquí Ud. ve que los judíos están en lo cierto y son perfectamente inocentes.

(Ahad Ha-ham: *Ensayos selectos*)

Otra acusación contra los judíos que llegó a ser también creencia popular fue la profanación de la hostia. La hostia es un trocito redondo de pan consagrado que representa el cuerpo de Jesús durante la celebración de la misa. Esta acusación iniciada en 1243, culpaba a los judíos de buscar la hostia para torturarla, apuñalándola con cuchillos y clavando alfileres. Estos «actos» eran descubiertos al observar que las hostias encerradas en armarios, lugares secos y oscuros, adquirían color rojo al cabo de cierto tiempo. Atribuían esto a un milagro para descubrir a los criminales que habían profanado el santo símbolo que «vertía gotas de sangre» en tales ocasiones como resultado de las heridas infligidas por los pérfidos asesinos. Por este motivo los judíos fueron juzgados, declarados culpables, desposeídos de sus propiedades y quemados vivos en la hoguera. En Alemania, 140 comunidades judías fueron destruidas. Lo único que había de verdad en esta fantástica calumnia era la observación de que las hostias guardadas por cierto tiempo aparecían de color rojo. La explicación, como se supo posteriormente, era que un hongo rojo, el *Micrococcus prodigiosus*, crece en pan viejo almacenado en lugar seco y oscuro.

La Iglesia exigió más restricciones a los judíos. Todas estas medidas contra ellos tenían como objeto aislarlos de sus vecinos. La mejor forma de hacerlo era reconocerlos en público. La idea no era originalmente cristiana. El califa Omar II (717-720) fue el primero que obligó a los que no seguían el Islam a llevar una marca visible en sus ropas que les distinguiera de los creyentes musulmanes. Las autoridades clericales cristianas adoptaron esta idea. El Cuarto Concilio de Letrán (Roma, 1215) presidido por el papa Inocencio III aprobó e impuso el distintivo judío o marca de oprobio para poder diferenciar a los judíos del resto de la población. Este estigma atraía muchas veces las iras del populacho contra los judíos pues lo interpretaban como permiso oficial para atacarlos.

Los nazis revivieron esta disposición humillante en 1938. Obligaron a los judíos de Polonia a exhibir un triángulo amarillo sobre sus espaldas. En 1942 los judíos de todos los países ocupados por Alemania fueron obligados a llevar en lugar visible de sus ropas una estrella de David amarilla con la palabra judío en el idioma del país.

---

\* La prohibición de sangre está claramente estipulada en Levítico 17:10.

Entre los numerosos agravios infligidos a los judíos de la Edad Media podemos citar el que era practicado en Tolosa, Francia. En el siglo IX un representante de la comunidad judía era abofeteado públicamente por el conde del lugar el viernes de la Semana Santa. En el siglo XII esta costumbre fue derogada por el pago de una gran suma de dinero.

Entre las medidas practicadas por la Iglesia para controlar la vida de los judíos estaba la censura del Talmud y de otros libros obligándolos a suprimir pasajes enteros que eran interpretados como ofensivos a la Iglesia. Un ejemplo es el de la oración *Alenu Les-habeah*. En esta oración se glorifica la unidad de Dios y se desaprueba la idolatría. En el año 1400 un judío renegado, Pesah, profirió la acusación de que cierto párrafo era contra el fundador del cristianismo basándose en que la palabra *Varik* (falsedad) correspondía al número 316 y las letras de *Yeshu* también proporcionan el mismo número. Como resultado de esto, 80 judíos fueron ejecutados. El párrafo sobre la idolatría dice:

Es deber nuestro alabar al Señor de todo lo que existe, aclamar la grandeza del Dios de la Creación que no nos ha hecho como las naciones idólatras de otros países ni como las familias de otras tierras. No nos ha dado su herencia ni nos ha igualado a las masas. Porque estos pueblos idólatras se inclinan ante la vanidad y falsedad (*Varik*).

Se omitió este párrafo que aún no se recita en la mayoría de los libros de oraciones (*siddurim*) de rito askenazí.

En el siglo XII la Iglesia emitió un decreto por el cual se prohibía a los cristianos prestar dinero a interés bajo pena de excomunión pues aceptar interés era considerado un gran pecado. Antes del decreto el préstamo a interés era considerado un negocio bancario. Ahora la Iglesia había redefinido la ocupación de los banqueros a los que no llamaba oficio bancario sino usura. Hoy día se establece una gran diferencia entre los dos. Préstamo de dinero a interés bancario se desarrolla corriente y normal. Usura es préstamo de dinero a interés exorbitante. En la Edad Media la Iglesia consideraba usura cualquier tipo de interés, por bajo que fuera, y el que lo recibiera era excomulgado. Según la Iglesia los judíos estaban condenados al infierno por ser infieles. Por esta razón se les permitía prestar dinero a interés.

Desde el punto de vista religioso judío, el Talmud prohíbe la usura (interés excesivo) que considera un gran pecado pero el préstamo a interés moderado es permitido.

A raíz del decreto de la Iglesia prohibiendo a los cristianos prestar a interés, los judíos a quienes se prohibía muchas profesiones se vieron forzados a encargarse de los negocios bancarios. Esto dio lugar a que la Iglesia los acusara de usureros a pesar de que los banqueros cristianos cobraban intereses más altos que los judíos.

Como era de esperar, los deudores odiaban a los acreedores. Esta coyuntura fue aprovechada para acusar a los judíos de explotar a los cristianos. Además, esto dio lugar al falso rumor de que los judíos poseían fuentes inagotables de dinero.

La leyenda popular cultivó y exageró estos rumores. La literatura de la época influyó en la propagación de las corrompidas cualidades usureras atribuidas a los judíos. Shakespeare, en su famoso drama *El Mercader de Venecia* (1596), describió a Shylock como el prototipo de judío. Esta obra contribuyó a desarrollar sentimientos antijudíos en el siglo XVII y lo ha seguido haciendo hasta la actualidad. El historiador Learsi la describe como «semillero de prejuicios contra un pueblo al que el autor sólo pudo haber conocido a través de consejas y rumores». Para escribir *El Mercader de Venecia*, Shakespeare se inspiró en leyendas populares y en varias fuentes literarias. En el siglo XVI no había judíos en Inglaterra pues habían sido expulsados en 1290 y no fueron admitidos hasta 1656 (Shakespeare murió en 1616). Algunos autores opinan que el dramaturgo inglés se basó en Rodrigo Ruy López para crear su personaje Shylock. López fue un marrano nacido en Portugal y que llegó a ser médico de la Corte de Inglaterra. Acusado de tener intenciones de envenenar a la reina Isabel, fue ahorcado.

La Edad Media fue una época de terror para los judíos que eran acusados de todo lo malo que sucedía. A finales del siglo XIV una catástrofe sobrevino en la forma de una enfermedad muy contagiosa a la que llamaban la muerte negra: la peste bubónica. Empezó en el norte de África y España transmitiéndose al resto de Europa. La plaga causó considerables estragos. En algunos lugares pereció una tercera parte de la población y en otros más de la mitad.

Circuló el rumor de que los judíos eran culpables, pues habían envenenado los pozos y los ríos para matar a los cristianos. Muchos judíos murieron a consecuencia de la peste bubónica. Esto y el hecho de que la plaga hiciera estragos en Francia y en Inglaterra donde no había judíos (Inglaterra, expulsados en 1290; Francia, expulsados en 1306), no fueron razones suficientes para demostrar la falsedad de esta calumnia.

Una persecución espantosa estalló y los judíos fueron torturados para que confesaran su culpa. Las «confesiones» arrancadas según los atormentadores eran que los judíos envenenaban los pozos con «venenos compuestos de arañas, sapos, lagartos, corazones de cristianos . . . y la hostia». Se exhortó matar a todos los judíos para terminar con el peligro de la plaga. El papa Clemente VI emitió una bula especial en defensa de los judíos declarando que eran inocentes de tan abominable acusación. Esto no detuvo las matanzas. Más de cuatrocientas comunidades judías fueron completamente destruidas.

Las consecuencias de las Cruzadas, las falsas acusaciones y los esfuerzos de la Iglesia en crear obstáculos y dificultades para mantener a los judíos en una posición inferior, produjeron como consecuencia un concepto equivocado del judío en la Edad Media que ha perdurado hasta nuestros días.

¿Cómo puede explicarse la supervivencia de los judíos a pesar de todas estas calamidades y sufrimientos a través de los tiempos? Algunos historiadores manifiestan que éste es un hecho milagroso que no se puede comprender pues es único en la historia de la humanidad. Otros lo atribuyen a la energía y vitalidad de la religión de Israel que ha dado al pueblo la fuerza para resistir. Nosotros creemos que la segunda hipótesis es consecuencia de la primera, es decir, el milagro dio origen a la fortaleza de ánimo y valor necesario para sobrevivir manteniendo intacta la identidad judía.

Desde la revelación de Sinaí los judíos han demostrado una fe intensa en las enseñanzas de la Torá. Esto creó un modo de vida religiosa nacional que constituye el judaísmo bíblico basado en paz, compasión, amor y justicia, fundamentos reforzados por los profetas. Los sabios del Talmud fortalecieron estos conceptos desarrollando el judaísmo rabínico. Como consecuencia, el pueblo judío adquirió, en el transcurso de los años, una serie de valores a los que ha dedicado una lealtad profunda lo que le ha capacitado para practicar su religión y al mismo tiempo crear una genuina forma de vivir.

Todo esto se vio amenazado en la Edad Media por las persecuciones que les asediaron. Pero sus esperanzas en la promesa de Dios referente a la permanencia de Israel a pesar de enemigos y aflicciones, así como su fidelidad a las enseñanzas de los profetas y de los sabios del Talmud, recibieron nuevas energías de las autoridades rabínicas de la Edad Media que enseñaron y orientaron al pueblo durante centenares de años en el exilio, reforzando los cimientos del judaísmo. Según las investigaciones de este autor, más de doscientos maestros aparecieron en el escenario histórico medieval. Sus enseñanzas éticas contribuyeron grandemente a la supervivencia del pueblo judío. Citemos solamente algunos nombres de estos Rishonim: Moshe Ben Hanoj, Guershon Ben Yehudá (Maor Hagolá), Yitzhak Alfasi (Rif), Shelomo Yitzhaki (Rashi), Shelomo Ibn Gabirol, Abraham Ibn Ezra, Asher Ben Yehiel (Rosh), Meir de Rotenburgo, Yehudá Halevi, Moshe Ben Maimon (Maimónides), Moshe Ben Nahman (Nahmánides), Levi Ben Guershon (Guersónides), etcétera.

Las obras que estos hombres escribieron, con magistral sabiduría, influyeron mucho en sostener la fortaleza del pueblo. Los sabios del Talmud y los maestros del ju-

daísmo de la Edad Media que practicaron la palabra de Dios fueron los héroes del pueblo judío que siempre creyó con profunda fe en las palabras del salmo de David:

*Ele barejeh ve-ele bassusim va-anabnu  
be-shem Ashem elokenu nazkir.*

Algunos confían en carros de guerra  
y otros en caballos, pero nosotros  
invocamos el nombre del Señor, nuestro Dios.

Max Dimont, autor de una historia popular de los judíos titulada *Los Judíos, Dios y la Historia*, dice al respecto de la supervivencia de Israel:

Después de 4000 años la alianza entre los judíos y Dios permanece viva y es mencionada diariamente en las sinagogas a través del mundo. Aunque muchos aspectos de los judíos y del judaísmo han cambiado durante estos últimos 4000 años de historia, la idea de una alianza con Dios ha permanecido la misma. Esta idea, a su vez, dio origen a la voluntad de sobrevivir como judíos que ha sido la fuerza impulsora del judaísmo. Sin esta fuerza, no puede haber judaísmo ni judíos. Si este concepto desapareciera, si el judío por falta de una compulsión interna, no deseara mantener su identidad judía, entonces nada se interpondría entre él y su desaparición final. Los métodos por los cuales este deseo de sobrevivir se ha perpetuado han cambiado a través de los tiempos, pero la meta no ha cambiado. La historia judía es una sucesión de ideas diseñadas para perpetuar esta meta.

## EL DEBATE DE BARCELONA

En estos tiempos difíciles de la Edad Media destacados rabinos y dirigentes comunales eran obligados a tomar parte en polémicas religiosas frente a los cristianos. Estas disputas, organizadas con esplendor ceremonial, no eran conducidas con igualdad para los dos grupos participantes. Los judíos concurrían en calidad de acusados y debían defenderse contra las acusaciones formuladas por renegados judíos y dignatarios de la Iglesia con asistencia de representantes del pueblo.

En las controversias teológicas organizadas por la Iglesia se maquinaban pruebas para incriminar y hacer condenar a los judíos. Durante estas disputas los cristianos podían proponer temas para discusión. Los judíos no gozaban de libertad de palabra. Se les prohibía hacer declaraciones que pudieran ofender a los cristianos. Una prueba que se usaba como cierta y verdadera era el éxito material de la cristiandad en contraste con la condición del judío humillado y perseguido. Esto para muchos era evidencia de que la religión cristiana era la verdadera.

Estos debates religiosos llamados «contiendas de Dios y fe» constituyeron arriesgados encuentros para los judíos. Si los representantes judíos no podían demostrar con pruebas el motivo por el cual no creían en ciertos dogmas de la Iglesia o las acusaciones de que eran objeto, la comunidad judía era obligada a bautizarse o dirigirse al exilio. Por otro lado, existía un peligro adicional: si los rabinos refutaban con erudición las alegaciones, corrían el riesgo de ser matados y el resto de la comunidad era encarcelada, perseguida o exterminada. Así que los dirigentes judíos debían actuar con extremo cuidado durante el desarrollo de estos debates.

Estas reuniones no tenían como objeto demostrar las doctrinas cristianas pues como declaró el papa Benedicto XIII que presidió la disputa de Tortosa \* (1413), los dogmas de la Iglesia estaban fuera de duda. El propósito era probar a los judíos que los conceptos del cristianismo eran verdaderos.

Los tres debates religiosos más sobresalientes de la Edad Media fueron los de París (1240), Barcelona (1263) y Tortosa (1413-1414). Estos debates fueron instituidos por renegados judíos. Estos apóstatas se convertían al cristianismo y se transformaban en enemigos implacables del judaísmo. Sentían un deseo apasionado de causar daño a sus antiguos correligionarios y buscar el favor de la Iglesia. En su ansia de conseguir su

---

\* [ . . . ] «*que proper suit certitudinem non est in disputation ponenda*» (la validez por su certitud no podía someterse a debate).

propósito no vacilaban en adulterar el Talmud, inventando leyendas y propagando acusaciones falsas que costaron miles de vidas al pueblo judío.

Los apóstatas de los tres debates históricos más importantes fueron: Nicolás Donin (París), Pablo Cristiano (Barcelona), y Jerónimo de Santa Fe (Tortosa).

Los objetivos de los cristianos eran varios:

- 1) Acusar a los judíos de que el Talmud contenía comentarios ofensivos a la Iglesia.
- 2) Querer demostrar que el cristianismo era la religión verdadera basándose en lo que los apóstatas afirmaban según sus interpretaciones del Talmud y otros libros judíos.
- 3) Probar la superioridad de la Iglesia.
- 4) Convertir a los judíos.

Por otra parte, los objetivos de los judíos eran:

- 1) Defender la religión de Israel contra las acusaciones de los apóstatas y de la Iglesia.
- 2) Esforzarse en su defensa sin ofender a los cristianos debido al peligro que esto representaba.
- 3) Probar la autenticidad de la religión judía según la revelación de Dios al pueblo de Israel en Sinaí y las enseñanzas de los profetas y de los sabios del Talmud.

En la década de 1230 Donin, un discípulo de Rabbi Yehiel de París, rechazó la validez de la ley oral (Talmud) por lo que fue excomulgado por los rabinos franceses. Donin decidió bautizarse y adoptó el nombre de Nicolás ingresando en la Orden de Santo Domingo. Se percató de que la fuerza que mantenía la supervivencia del pueblo judío provenía del estudio y práctica de las enseñanzas y tradiciones del Talmud. Para vengarse de los rabinos denunció el Talmud a la Iglesia como libro que contenía blasfemias contra las creencias cristianas. Empezó un viaje a Roma (1239) y convenció al papa Gregorio IX de que el Talmud era el mayor obstáculo para la conversión de los judíos al cristianismo, pidiéndole organizara un debate religioso con Rabbi Yehiel y otros rabinos franceses. El papa accedió a la investigación del Talmud declarando que en caso de encontrarse en la obra ofensas al cristianismo como Nicolás Donin afirmaba, ordenaría confiscar todos los ejemplares y destruirlos. Así se originó el juicio del Talmud en la disputa de París. Como consecuencia de esto, 24 carretadas de ejemplares del Talmud fueron quemadas en una plaza pública de París al final de la contienda religiosa (junio de 1242).

El debate de Barcelona fue el más célebre de los debates religiosos de la Edad Media. La táctica adoptada en esta polémica para convertir a los judíos fue diferente a la seguida en París. En vez de enjuiciar el Talmud, esta obra fue usada en Barcelona para demostrar la validez del cristianismo y vencer a los judíos de que sus escritos sagrados apoyaban las creencias de la Iglesia. El impulsor de esta idea fue un fraile dominico, Pablo Cristiano, judío bautizado.

Por decreto real (1242) los judíos de Aragón tenían la obligación de escuchar en las sinagogas los sermones de frailes predicadores que querían convertirlos. No se permitía a los judíos contestar a estos discursos.

Pablo Cristiano fue uno de estos predicadores. Comenzó su labor misionera en Provenza, en el sur de Francia, visitando las diferentes sinagogas pronunciando sermones en los que declaraba que Jesús era el mesías esperado según interpretaciones de la Biblia y del Talmud y que los judíos debían convertirse al cristianismo que era la religión verdadera. Fracasó en sus intenciones y se trasladó a Cataluña continuando su labor misionera. Tampoco aquí tuvo éxito. Entonces se le ocurrió que la mejor forma de acelerar el proceso de conversión de los judíos era convencer a Nahmánides, considerado como la máxima autoridad rabínica del reino.

Pablo razonó que demostraría a Nahmánides que «Jesús era el mesías y todos los judíos se convertirían en masa!».

Para conseguir su propósito fue a visitar al rabino de Gerona y sostuvo con él varias conversaciones sin lograr convencerlo. Después de estos intentos Pablo persuadió a Raimundo de Peñaforte, Maestro General de la Orden de Santo Domingo y confesor del rey, para obligar a Nahmánides a tomar parte en una controversia con asistencia de espectadores. Peñaforte pidió a Jaime I de Aragón decretar una disputa pública entre Pablo Cristiano y el rabino de Gerona.

El rey accedió a esta petición y ordenó a Ramban a venir a Barcelona a participar en esta polémica. Al debate asistieron el rey y su Corte; el obispo, Raimundo de Peñaforte; Raimundo Martini, uno de los frailes dominicos nombrados por el papa para convertir a los judíos; Arnaldo de Segarra, prior de los predicadores de Barcelona y Pedro de Janua, Maestro General de los franciscanos.

La primera sesión del debate tuvo lugar en el Palacio Real y comenzó el viernes 20 de julio (1263). Según los historiadores, Nahmánides fue el único representante judío que intervino para defenderse contra las alegaciones y preguntas de su adversario y de otros participantes cristianos como el mismo rey, Peñaforte y Martini que intervinieron en las cuatro sesiones de la reunión.

En el *Sefer Ha-Vikuah* (Libro del Debate) también conocido con los títulos de *Vikuah Ha-Ramban* (El Debate de Ramban) y *Milhemet Hoba* (La Batalla Decretada), Nahmánides relata todas las confrontaciones de la polémica de Barcelona a la que asistieron, además de los mencionados personajes, miembros de la nobleza así como numerosos cristianos y judíos.

El debate fue sostenido en cuatro sesiones. La segunda (23 de julio de 1263) tuvo lugar en un monasterio y las restantes (20, 26 y 27 de julio) se celebraron en el Palacio Real. Al final del debate Jaime I pronunció un discurso en la sinagoga de Barcelona (sábado 4 de agosto) como continuación de la disputa teológica.

Antes de comenzar, el rabino gerundense pidió como condición para participar en la controversia que le dieran permiso para hablar libremente con objeto de poder contestar a su oponente en un mismo pie de igualdad. El rey y Peñaforte, las dos máximas autoridades presentes, accedieron garantizándole completa libertad de palabra.

Nahmánides desconocía las preguntas que Pablo Cristiano tenía indudablemente ya preparadas. Pero el líder judío estaba seguro que su adversario trataría el tema del mesías entre otros.

Para contestar acerca de la naturaleza del mesías, Ramban pensaba dar a conocer el punto de vista judío sobre el que ya había escrito un tratado, el *Sefer Gueula* (Libro de la Redención). Esta obra, de la que nos ocuparemos con más detalle en un trabajo futuro, le sirvió para contestar algunas preguntas hechas durante el debate.

Desde el principio se convino en discutir tres puntos:

- 1) Si el mesías había venido según creían los cristianos o se esperaba su venida de acuerdo con la creencia de los judíos.
- 2) Si el mesías es realmente Dios o si es mortal, nacido de la unión de un hombre con una mujer.
- 3) Si los judíos cumplen la verdadera Torá o si los cristianos lo hacen.

Pablo comenzó diciendo que probaría, basándose en el Talmud «que el mesías que era humano y divino al mismo tiempo, había venido ya, que murió para expiar los pecados de la humanidad, y que con su llegada los mandamientos del judaísmo habían perdido su validez».

Nahmánides replicó que antes de debatir este punto desearía que Pablo le enseñara cómo era posible demostrar tal cosa según el Talmud y si los sabios del Talmud creían que Jesús era el mesías. Si verdaderamente los sabios creían esto, ¿cómo se ex-

plicaba que seguían manteniendo las creencias judías y su forma de vivir? Añadió Nahmánides que los sabios del Talmud eran judíos, continuaron siendo judíos durante toda su vida y murieron como judíos. Ellos y sus hijos y los discípulos que escucharon sus enseñanzas. Sin embargo, si los sabios creían en el nazareno y sus doctrinas, ¿por qué no renegaron y siguieron la religión del nazareno como hizo fray Pablo que comprendió por las palabras de los sabios que la fe de los cristianos es la verdadera religión? Más bien los sabios y los discípulos que recibieron sus enseñanzas vivieron y murieron judíos, tal y como somos actualmente. Son los sabios del Talmud los que nos enseñaron la religión de Moisés y nuestras leyes judías. Todas nuestras acciones actuales están de acuerdo con el Talmud desde el tiempo en que fue escrito hasta hoy, y con nuestras prácticas según la forma en que los sabios del Talmud observaban. El propósito exclusivo del Talmud es enseñarnos las costumbres de la Torá, esto es, el cumplimiento de los mandamientos y como nuestros antepasados vivían en la época del Templo según las enseñanzas de los profetas y de nuestro maestro Moisés. Sin embargo, si los sabios verdaderamente creyeron en el nazareno y en su religión, ¿por qué no hicieron como fray Pablo que aparentemente comprende las palabras de los sabios mejor que ellos mismos?

El apóstata judío citó varios pasajes del Talmud y de los Midrashim para apoyar su declaración sobre la llegada del mesías. El rabino de Gerona manifestó que Pablo no interpretaba bien el significado de las aseveraciones talmúdicas. Se refirió a las palabras de los profetas de Israel que anunciaron que el mesías, el salvador que Dios enviaría, instauraría un reino de paz universal y abundancia. Sería el redentor de Israel y que a través de esta salvación traería la regeneración espiritual de la humanidad en que todos formarían una hermandad mundial que actuaría con rectitud, justicia y sinceridad de corazón. Señaló el contraste entre esta profecía del advenimiento del mesías y la condición degenerada del mundo actual, preguntando a la concurrencia: ¿Cómo podrían el rey y sus caballeros defenderse en caso de ataque si no poseyeran armas? El uso de armas en la era mesiánica es contrario a las profecías que vaticinaban una época de paz para toda la humanidad. Contemplando la situación del mundo podía uno afirmar que el mesías no había llegado.

Fray Pablo manifestó que según una versión del Midrash Lamentaciones (Eja Rabati 1:51) el mesías iba a nacer el día de la destrucción del Templo. Nahmánides contestó diciendo que no creía en esta interpretación, «[ . . . ] o bien esta homilía no es cierta o bien tiene otro significado. Pero aun si acepto su significado literal esta homilía es prueba de mi argumento porque este midrash relata que el mesías nació en el día de la destrucción del Templo, después de aquel acontecimiento. Si es así, el nazareno no puede ser el mesías como usted afirma, pues nació y fue matado antes de la destrucción del Templo». Después de esta declaración, Pablo guardó silencio.

La segunda sesión del debate se celebró en uno de los monasterios de la ciudad de Barcelona. Nahmánides recordó la discusión de la sesión anterior y se refirió a la homilía del Midrash en que el mesías nació el día de la destrucción del Templo. Añadió Nahmánides que él había dicho que aun cuando no creía en este midrash particular, el pasaje citado por fray Pablo corroboraba la desaprobación de esta declaración. A estas palabras Pablo exclamó en voz alta—: «Como ustedes ven, Bonastruc de Porta no cree en sus textos sagrados». Rambán replicó que los Midrashim no son textos sagrados como su opositor afirmaba sino interpretaciones independientes de diferentes autores y por lo tanto objeto de especulación. No es obligatorio creer en el Midrash como Torá y Mishná. Nahmánides explicó que tenemos tres clases de libros. La primera clase está constituida por el *Tanaj* (Biblia) que contiene Torá, *Nebiim* (Profetas) y *Ketubim* (Escritos), y todos nosotros creemos en este libro. La segunda clase es el *Talmud* que incluye la Mishná. El Talmud es el comentario de los mandamientos de la Torá. Creemos también firmemente en las explicaciones talmúdicas de los mandamientos. La tercera clase de libros son los *Midrashim* que son sermones. Es como si el obispo se levanta y pronuncia un sermón y alguien de la concurrencia que le escucha lo escribe porque le gusta mucho. Con respecto a este libro de sermones o Midrash, si uno cree en él, está bien,

pero si uno no cree, no peca. También llamamos al Midrash el *Libro de Haggadá* que significa razonamiento, es decir, no es más que temas que uno relata a otro a veces en una forma complicada con otro significado.

Los judíos están obligados a creer en la Torá y en la Mishná que son libros autoritarios. Sin embargo, los judíos pueden aceptar o rechazar el Midrash si así eligen hacerlo, pues este libro contiene opiniones particulares e interpretaciones individuales y no es autoritario por lo que los judíos pueden libremente admitir o repudiar sus especulaciones.

Referente a la homilía mencionada por fray Pablo, «como ya dije antes, o bien no es cierta o tiene otro significado. Pero ya que él menciona este midrash particular es fácil demostrar que su prueba es incorrecta pues lo que él presenta como evidencia (supongamos que la aceptamos) demuestra lo contrario de lo que fray Pablo defiende ya que el nazareno nació y murió 73 años antes de la destrucción del Templo». Este razonamiento silenció al misionero cristiano.

Uno de los dignatarios de la Iglesia citó la muerte del mesías y cómo fue matado por sus enemigos. Preguntó a Nahmánides si creía en la muerte del mesías a lo cual el rabino dijo que no se encuentra en ningún libro tradicional judío ni en la Biblia (Tanaj) ni en el Talmud ni en las Haggadot (Midrashim), que el mesías sería matado o que caería en poder de sus enemigos. Pero no aceptaron su explicación.

Pablo insistió preguntando si Nahmánides creía que el mesías había venido. Ramban contestó que era imposible para él aceptar que el nazareno era el mesías porque los profetas de Israel dijeron que el mesías dominaría de mar a mar y desde los ríos hasta el extremo de la Tierra. El nazareno no tuvo ningún dominio. Durante su vida fue perseguido por sus enemigos y se ocultó de ellos. Finalmente cayó en su poder y no pudo ayudarse a sí mismo. Al contrario, antes que los Romanos creyeran en él, Roma dominaba la mayor parte del mundo pero cuando adoptaron su religión perdieron su imperio. Actualmente los creyentes en Mahoma tienen más dominio que los cristianos.

Durante la tercera sesión Pablo que no había tenido éxito en las discusiones con su contricante en las sesiones anteriores, declaró—:

Voy a presentar prueba de uno de sus grandes sabios que no ha tenido paralelo en su grandeza en los últimos cuatrocientos años. Su nombre es Moisés de Egipto (Maimónides), que dice que el mesías morirá y su hijo y nieto reinarán después de él y no como Bonastruc de Porta declara que no morirá como otra gente muere.

A continuación pidió el *Libro de los Jueces* que es el último volumen de los 14 libros del *Mishne Tora* de Maimónides y al final del cual el autor habla del mesías.

Nahmánides afirmó que no encontrarían tal declaración sobre la muerte del mesías en el *Libro de los Jueces*, añadiendo que algunos sabios dicen que según la opinión de los libros de la Haggadá el mesías nació el día de la destrucción del Templo y vive para siempre. Sin embargo, la opinión de los maestros sobre el significado literal es que el mesías nacerá en una fecha próxima a la redención. Vivirá una vida normal por muchos años y morirá con honor y legará su corona a su hijo. Nahmánides insistió que cree en esta opinión y que la única diferencia entre el mundo actual y la época mesiánica era la subyugación política.

En este momento trajeron el libro que fray Pablo había pedido para buscar el pasaje mencionado pero el dominico no pudo encontrarlo. Nahmánides tomó el libro de las manos de Pablo y dijo—:

«Escuchen las palabras del libro que fray Pablo menciona.»

Y recitó desde el principio del capítulo:

Está destinado que el rey Mesías aparecerá en Israel y construirá el Templo y reunirá a los exilados de Israel.

Fray Arnaldo de Segarra, prior de los predicadores de Barcelona, manifestó—:

«Mimónides dice mentira.»

A lo cual Nahmánides repuso—:

«¡Hasta este momento Maimónides era el gran sabio y ahora es un mentiroso!»

El rey reprendió a fray Arnaldo diciendo que no era correcto mostrar falta de respeto a los sabios.

Nahmánides continuó—:

¡Maimónides no miente! Todo lo que él dice acerca del mesías está de acuerdo con la Torá y los profetas. El mesías tendrá la responsabilidad de reunir a los exilados de Israel y los dispersos de las doce tribus. El nazareno no reunió a ninguno. No vivió durante la época del exilio y no tuvo ocasión de redimirlos. El mesías reconstruirá el Templo de Jerusalén pero el nazareno ni construyó el Templo ni lo destruyó. El mesías reinará sobre todos los pueblos pero el nazareno no tuvo suficiente dominio para evitar su propia persecución y ejecución.

La cuarta sesión se celebró al día siguiente en el Palacio Real. Nahmánides dirigiéndose al rey dijo que no deseaba continuar las discusiones. Explicó que los judíos de Barcelona le habían rogado hacerlo así pues temían a los dominicos, añadiendo que miembros de la nobleza le habían pedido lo mismo diciendo que había ido muy lejos con su sinceridad al expresarse como lo hizo sobre los temas del debate. También muchos nobles de la Corte habían dicho a Ramban que estaba actuando imprudentemente cuando hablaba contra la fe cristiana en presencia de ellos, y fray Pedro de Janua, Maestro General de los franciscanos, le dijo que el debate no seguía un buen curso. Por otra parte, la gente de la ciudad había advertido a algunos judíos que el rabino de Gerona no debía continuar las discusiones ya que podían resultar en perjuicio de los judíos de Barcelona. A pesar de todas estas razones expuestas por Nahmánides para no proseguir la controversia, el rey insistió en que las discusiones continuaran.

Pablo insistía en presentar más pruebas para demostrar sus argumentos. Ramban le pidió que las leyerá del original lo cual el dominico no pudo hacer bien. La ignorancia del judío converso fue evidente para todos. Después de esto, el rey clausuró el debate (viernes, 27 de julio de 1263).

Nahmánides resultó victorioso ya que Pablo no pudo refutar los razonamientos del rabino. Al final del debate, el rey, que había asistido a todas las sesiones y participado en las discusiones, rindió tributo al sabio de Gerona al decirle durante una audiencia que le concedió—:

«Nunca he visto hasta hoy un hombre que está equivocado defender tan diestramente su caso».

Durante su estadía en palacio Nahmánides escuchó que el rey había declarado su intención de visitar la sinagoga de Barcelona en compañía de los frailes predicadores el sábado 4 de agosto. Chavel comenta sobre esta visita:

Apenas podemos comprender hoy en su totalidad el significado aterrador de tal acontecimiento. Nos permite vislumbrar la naturaleza del tratamiento al cual el judío estaba sometido en aquella época. Aun en su sinagoga el judío no estaba libre de ser hostigado por sus enemigos quienes, apoyados por las autoridades oficiales, estaban dispuestos a destruirlos. A pesar de todos los intentos de la Iglesia y del Estado, fracasaron en su meta de apoderarse del alma del judío. Esto nos indica cuán profunda era la lealtad del judío a la verdad que Dios le había revelado.

Veamos lo que Nahmánides relata acerca de la visita del rey Jaime I a la sinagoga de Barcelona:

Como resultado del plan del rey me quedé en la ciudad ocho días. Cuando llegaron a la sinagoga contesté apropiadamente a mi señor el rey pues diserté largamente asegurando que el nazareno era el salvador. Repliqué diciendo: Las palabras pronunciadas por mi señor el rey en la presencia de tan distinguidos personajes son dignas de elogio viniendo como vienen de boca de tan exaltado príncipe pero no voy a alabarlas diciendo que representan la verdad porque conozco muchas pruebas conclusivas tan claras como el sol que la verdad no es como el rey declara. Aunque no me considero digno pa-

ra contradecirle, sin embargo diré algo. Las declaraciones que el rey ha hecho en nuestra presencia para hacernos creer que el nazareno es el salvador son idénticas al mensaje que el mismo nazareno trajo a nuestros antepasados. Ellos le rechazaron enérgicamente a pesar de que él mismo que estaba hablando conocía y podía hacer valer su demanda de que era Dios mejor que lo hizo el rey hoy. Si nuestros antepasados que lo vieron y conocieron no hicieron caso, ¿cómo podemos creer y escuchar la voz de una persona cuyo conocimiento de este asunto es de oídas pues el rey no lo sabe de primera mano sino por medio de narradores que lo oyeron a su vez de gente que no conocieron al nazareno ni fueron contemporáneos de él como nuestros antepasados le conocieron y fueron testigos de su vida?

Después de estas palabras del rey y de Nahmánides, fray Raimundo de Peñaforte se levantó y disertó sobre la trinidad. Ramban también contestó al Maestro General de los dominicos rechazando sus exposiciones. Fray Pablo intervino en estas discusiones. Nahmánides le contradijo de tal forma que los amigos del apóstata le convencieron para que no hablara más.

El rey dio por terminada la visita a la sinagoga. Al día siguiente Jaime I concedió una audiencia privada a Nahmánides diciéndole—:

«Regresa en paz a tu ciudad y a tu vida.»

El rabino de Gerona narra en el *Sefer Ha-Vikuah* que el rey le hizo entrega de 300 dinarim. Según el historiador Yitzhak Baer las monedas eran seldos (monedas de oro). Existe un documento histórico incluido en el *Catálogo de las actas de Jaime I y los judíos* (Recogido por J. Regnee) que relata esta audiencia.

En su libro *Nahmánides* se refiere al rey con mucho respeto. Este respeto era mutuo como lo demuestran las palabras del rey cuando se dirigía al rabino, su generoso regalo de las monedas de oro y la forma en que posteriormente defendió al líder judío contra las maquinaciones de los dominicos.

Algunos historiadores opinan que el histórico debate de Barcelona nunca fue formalmente clausurado sino interrumpido por miedo a la insurrección del populacho fanático que podía provocar una persecución sangrienta de los judíos. Otros investigadores, como este autor, creen que la controversia religiosa fue suspendida debido al curso que las discusiones habían tomado ya que los razonamientos y exposiciones de Nahmánides habían humillado a sus contrincantes por lo que destacados miembros de la Iglesia habían ordenado la terminación del debate.

El informe cristiano sobre estas reuniones afirmaba que habían sido interrumpidas porque Nahmánides había huído secretamente de la ciudad agobiado por el peso de las pruebas presentadas por Pablo Cristiano. Como hemos visto, esto no sucedió, así pues el rabino permaneció en Barcelona hasta el 5 de agosto (el debate terminó el 27 de julio) para asistir a la sinagoga durante la visita de Jaime I y de los frailes predicadores (sábado 4 de agosto) y la audiencia privada al día siguiente en que el rey le despidió con palabras afectuosas.

En su *Historia social, política y religiosa de los judíos de España y Portugal*, José Amador de los Ríos relata el regreso de Nahmánides a Gerona:

Terminadas las sesiones, restitúase el rabino a su aljama y sinagoga, mereciendo que el obispo de Gerona, que lo era don Pedro de Castellnou, le instase a manifestar las razones en que había fundado sus argumentos en la disputa con fray Pablo. Cediendo a los ruegos del obispo, escribía Rabbi Ben-Astruch de Porta un libro en que daba menuda cuenta de la controversia, sin ocultar las razones por él alegadas ni ahorrando las palabras pronunciadas en el calor de la disputa, presentándolo en tal forma a don Pedro de Castellnou.

Nahmánides escribió en hebreo un relato exacto de las discusiones (*Sefer Ha-Vikuah*) a petición del obispo y también para contrarrestar las falsas afirmaciones del informe cristiano sobre el debate. Este relato circuló profusamente entre las comunidades judías de Aragón. Un ejemplar llegó a poder de los dominicos lo que dio lugar a una serie de acontecimientos cuyas consecuencias repercutieron en la vida de Ramban y de los judíos del reino.

Veamos lo que sucedió. En primer lugar los dominicos no habían quedado satisfechos con el desarrollo de las reuniones ni querían cesar en sus intentos de convertir a los judíos. Usaron el relato de Nahmánides para presentar una denuncia al rey acusando al rabino de haber hecho declaraciones ofensivas a la Iglesia durante el debate y haber escrito tales manifestaciones que eran blasfemias contra la fe cristiana. Pablo Cristiano, el promotor del debate, fray Arnaldo de Segarra, prior de los predicadores de Barcelona y Raimundo de Peñaforte, Maestro General de los dominicos fueron los autores de esta denuncia. Jaime I se vio obligado a aceptar la inculpación y abrir una investigación de los hechos.

Los frailes predicadores querían enjuiciar al rabino ante un tribunal eclesiástico pero el rey se opuso nombrando una comisión civil ante la cual Nahmánides debía comparecer y defenderse de las acusaciones de los dominicos. Por orden real se dispuso que el juicio se celebraría en la presencia del monarca.

Nahmánides reconoció que sus declaraciones no eran favorables a la Iglesia diciendo que pronunció éstas durante el debate pues había pedido y obtenido permiso del rey y del Maestro General de los dominicos para hablar libremente. Añadió que durante el debate no había sido censurado por haberse manifestado de esta forma. A la acusación de haber escrito estas palabras explicó que lo había hecho así a petición del obispo de Gerona.

El rey aceptó la justificación de Nahmánides acerca de sus manifestaciones orales (durante el debate) y por escrito (a requerimiento del obispo de Gerona). Jaime I no accedió a las repetidas presiones de los dominicos que pedían la pena de muerte para Nahmánides. Sigamos citando a Amador de los Ríos:

[ . . . ] el rey dio al fin por sentencia que fuese el rabino desterrado de sus reinos por término de dos años, quemándose el libro o libros por él escritos, en que constasen las referidas palabras. No quisieron los frailes predicadores admitir en modo alguno esta sentencia; su negativa, hiriendo la dignidad del rey, moviáale por último, a declarar de nuevo a Rabbi Ben-Astruch irresponsable de las palabras pronunciadas en la controversia, concediéndole el personal privilegio de responder en tiempo alguno de las mismas ante ningún tribunal, salvo si fuese demandado ante el supremo y bajo su personal presencia. Quedó el rabino en tal modo fuera del alcance de los dominicos; mas llegada a Roma la noticia de todo lo acontecido, mientras felicitaba Clemente IV al rey don Jaime por el éxito de la reconquista de Murcia (1266) y le excitaba a echar de sus reinos los vasallos mudéjares, aplacada la rebelión de los de Valencia, no disimulaba su enojo por haber dejado impunes las demasías de Ben-Astruch, contra el converso fray Pablo. (La epístola del pontífice se limitaba, respecto de los judíos, a pedir su alejamiento de todo oficio público, y a castigar la audacia del Rabbi Ben-Astruch. Citanla Diago: *Anales del reino de Valencia*, folio 373; Zurita: *Índices*, año 1265, con otros escritores eclesiásticos).

Frutos amargos y por demás sangrientos para los descendientes de Judá debía producir, andando el tiempo, esta infeliz semilla, lanzada con tan buen deseo e hidalgo desinterés por la mano del rey don Jaime en el terreno de la animadversión y del odio, jamás apagado entre ambas razas. Lo que pareció al noble legislador camino del bien fue, en efecto, desdichada levadura y vivo aguijón de enconados e inextinguibles rencores, que tomaban cuerpo en su presencia, dentro de la misma Gerona. (Véase nota al final de esta relación).

Entretanto no abandonaba el hijo de Pedro el Católico, según queda notado, a los más señalados varones de la grey proscrita, llamándolos a Barcelona en los primeros días de 1273 para entender en varios asuntos de su interés y provecho; y llegada la solemne ocasión de presentarse en el Concilio de Lyon, al terminar del propio año, veíase el anciano conquistador asistido con sesenta y un mil sueldos, tributo que las aljamas de Cataluña, Aragón y Valencia le enviaban para aumentar la magnificencia del soberano y el esplendor de la corona.

La muerte del rey don Jaime, acaecida en 1276 fue de gran luto para la nación entera: la prole de Israel la lloraba profundamente y no sin motivo. En aquel príncipe, tan celoso de la autoridad real, como generoso e hidalgo; en aquel rey, que tan duro había perseguido a los apóstatas y a los herejes, hermanándose una vez más con Fernando III, habían perdido un verdadero

protector y un fuerte escudo. Rabbi Joseph Aben-Trevi, su antiguo médico, que alcanzaba la triste gloria de asistirle en su postrer dolencia, mostraba esta dolorosa nueva a sus hermanos, como señal segura de calamidades sin cuento.

\* NOTA AL PIE DE PAGINA DE ESTA RELACIÓN:

Estos hechos no hubieron de hacerse esperar mucho. En la Memoria que bajo el título *Los judíos de Gerona* publicó en 1270 don Enrique Claudio Girbal, observa éste, según indicamos arriba, que se ha conservado la de una asonada contra los judíos de aquella localidad en tiempos del rey Conquistador (don Jaime I) sin que sea dado, añade, precisar el año.

Después de todos estos acontecimientos la situación en que se encontró Nahmánides era muy crítica. Tenía más de setenta años cuando fue condenado al destierro. Por otra parte no creía prudente ir a residir a un país cristiano donde el tribunal de la Inquisición tenía jurisdicción. Le quedaban dos alternativas. Irse a vivir a la España musulmana o marcharse a la tierra de Israel. Se decidió por la segunda.

Se despidió oficialmente de los judíos de España pronunciando un sermón en la sinagoga de Gerona sobre *Kobelet* (el Libro del Eclesiastés) en el que el rey Salomón analiza las vanidades de este mundo. Ramban puso énfasis en la comprensión e interpretación de este libro transmitiendo el mensaje de que a pesar de las dificultades actuales siempre hay esperanza para un mejoramiento de las condiciones que atravesamos, terminando con las palabras finales de *Kobelet*:

*Sof dabar acol nishma et aelokim yera veet  
mitzvotav shamor ki ze col aadam.*

El fin de todo el discurso oído es éste:  
Teme a Dios y guarda sus mandamientos  
porque esto es el todo del hombre.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Israel Abraham: *Jewish Life in the Middle Ages*. Atheneum. New York. 1981.
- J. Amador de los Ríos: *Historia Social, Política y Religiosa de los Judíos de España y Portugal*. Aguilar. Madrid, 1973.
- Yitzhak Baer: *A History of the Jews of Christian Spain*. Volume I. The Jewish Publication Society of America. Philadelphia, 1978.
- Charles Chavel: *Ramban*. Phillipp Feldheim, Inc. New York, 1960
- Max I. Dimont: *Jews, God and History*. The New American Library. New York 1962.
- Encyclopaedia Judaica*: a) 4:62-73; b) 4:1063-1067; c) 4:1120-1131; d) 5:505; e) 6:92; f) 8:1040-1044; g) 12:774-782. Keter Publishing House Inc. Jerusalem, 1971-73.
- Heinrich Graetz: *History of the Jews*. The Jewish Publication Society of America. Philadelphia, 1969.
- Solomon Grayzel: *A History of the Jews*. The Jewish Publication Society of America. Philadelphia, 1969.
- The Holy Scriptures, Book of Ecclesiastes*. The Jewish Publication Society of America. Philadelphia, 1977.
- The Jewish Press*. a) April 28, 1989; b) September 1, 1989.
- Rufus Lears: *Historia del Pueblo Judío*. Editorial Israel. Buenos Aires, 1959.
- Maimónides: *Mishne Torah*, Volume 14: «Book of Judges». Yale Judaica Series. New Haven, 1963.
- Jacob Marcus: *The Jews in the Medieval World*. Atheneum. New York, 1981.
- M. Margolis and A. Marx: *A History of the Jewish People*. Atheneum. New York, 1975.
- Ramban: *The Disputation at Barcelona* (Translated by Charles Chavel). Shilo Publishing House, Inc. New York, 1978.
- Stuart Rosenberg: *To Understand Jews*. Pyramid Books. New York, 1966.
- Solomon Schechter: *Studies in Judaism*, Chapter 7: «Nahmanides». Atheneum. New York, 1970.



# DE LA PERPLEJIDAD A LA LUCIDEZ

DR. JORGE SEMPRÚN

1. De la perplejidad a la lucidez: abordar este tema ante tan docta asamblea resulta sin duda excesivamente ambicioso. Y es que se aborda así la esencia misma del quehacer filosófico. No hay reflexión teórica digna de este nombre en efecto, que no arranque del asombro, de la duda. De la perplejidad, en fin de cuentas. Un pensamiento afincado en la certeza absoluta de sus propios postulados o puntos de partida no sería tal, en verdad. Sólo sería discurso monolítico, dogmático, monólogo.

Diciéndolo con palabras de Javier Muguerza, uno de los filósofos españoles más interesantes y rigurosos de nuestros días: *La perplejidad no es tan solo un signo de los tiempos que vivimos, sino también, y en cualquier tiempo, un acicate insustituible de la reflexión filosófica. Por eso Ortega, para quien «la vida es permanente encrucijada y constante perplejidad» solía decir que «el más certero título de un libro de filosofía es el que lleva la obra de Maimónides». La filosofía es siempre, por lo tanto, una Guía de Perplejos. Y con harta frecuencia le pedimos que «nos saque de» la perplejidad.*

*Guía de Perplejos:* MORE NEBUKIM

Henos aquí, de entrada, apenas iniciada nuestra andadura, confrontados con una de las obras maestras del pensamiento hispanojudío. No se trata ahora, claro está, de indagar en la historia de dicho pensamiento, de explorar su riqueza y su belleza.

Haría falta, para semejante tarea no una sesión como ésta, en que la Universidad de Tel Aviv me honra con la concesión de un doctorado *honoris causa*, sino varios semestres de trabajo académico con vuestros estudiantes. Perspectiva que, por otra parte, y aunque imposible de inmediato no deja de ser atractiva, hasta excitante, para un espíritu perplejo, como lo es el mío, pero ansioso de reconquistar a cada momento, y por arriesgado que sea, intelectual o humanamente, la lucidez operativa de la opción moral, de la acción política.

Hoy, sin embargo, Rabbí Mosé Ben Maimón, generalmente conocido por su patronímico he-lenizado *Maimónides*, nacido en Córdoba en 1135, muerto en El Cairo en 1204, y que firmaba sus escritos *el sefardí*, sólo aparece aquí, con su espléndida *Guía de Perplejos* como punto de referencia.



JORGE SEMPRUN

**Ministro de Cultura de España, escritor y guionista de vasto impacto, fue honrado por la Universidad de Tel-Aviv con el título de Doctor en Filosofía Honoris Causa. La solemne ceremonia tuvo lugar en el Auditorio Fastlicht del Edificio México, de la UTA, el 19 de marzo de 1989. El acto contó con la presencia del Ministro de Educación y Cultura y Vice Primer Ministro de Israel, Sr. Itzjak Navon, las máximas autoridades de la Universidad, el Embajador de España en Israel, miembros del cuerpo diplomático y numeroso público. Esta es la conferencia magistral pronunciada por el Dr. Jorge Semprún en esa ocasión. (N. del D.)**



*El Profesor Moshé Many, Presidente de la Universidad de Tel-Aviv, hace entrega del Diploma Honorífico al ilustre visitante.*

Referencia filosófica, primero, puesto que coloca la perplejidad en el centro mismo, en el hontanar originario de toda reflexión. Puesto que toda su obra tiene esa vertiente moral, ese desembocar en una praxis que parecen indispensables para dar envergadura y resonancia a mi investigación filosófica.

Es evidente, sin embargo, que la referencia a la *Guía de Perplejos* sólo tiene significación metodológica. Porque Maimónides representa sustancialmente esa trabazón de religión y filosofía que caracteriza la Edad Media, y que se disuelve definitivamente con la Modernidad. Ya no es posible que funcione inocentemente dicho emparejamiento de fe y de razón, que se ha hecho, radicalmente, o sea, en su misma raíz, problemático y cuestionable. Inoperante, incluso.

Desde la perplejidad de hoy, Alicia Axelrod, autora de un ensayo sobre *Maimónides Filósofo*, publicado no hace mucho por la Universidad de México, formula un interrogante al cual es imposible que dé respuesta el pensador cordobés, «¿Qué significa ser judío después de Auschwitz?». Pregunta que precisa Alicia Axelrod a continuación de forma aun más implacable: «¿Qué significa ser judío después de la muerte de Dios?».

Esta última pregunta puede ser generalizada, desde luego, ampliando su validez al conjunto de la condición humana, inspírese o no en el judaísmo. «¿Qué significa *ser* después de Auschwitz?» «¿Qué significa *pensar*, por tanto, ya que es inconcebible vivir sin pensar?» Vivir de verdad, por frágil que ésta sea, evanescente, acaso dolorosa.

Javier Muguerza, filósofo español que ya he citado, cuyo próximo libro aún inédito se titula precisamente *Desde la perplejidad*, recoge estas interrogaciones de Alicia Axelrod y las formula así por su cuenta y riesgo: «¿Qué porvenir aguarda a la razón humana después de Auschwitz (y del Gulag o Hiroshima), después de la muerte de Dios, después del ocaso de la religión sobrevenido por la Modernidad?».

Ésta es la cuestión, sin duda. Vayamos a ella, aunque sea a través de los senderos laberínticos de la perplejidad.

2. La escena es en Viena, en noviembre de 1936. Se está festejando el 50 aniversario del nacimiento del escritor Hermann Broch. Ha tomado la palabra Elías Canetti.

Conviene, sin embargo, antes de comentar algunas frases proféticas de Canetti en dicha ocasión —realmente proféticas: no se trata de un discurso retórico por mi parte— conviene subrayar el momento histórico, la circunstancia europea en que se produce la celebración del cumpleaños de Hermann Broch.

Noviembre de 1936: cabe pensar que son los primeros días del mes, puesto que Broch nació un primero de noviembre.

¿Qué ocurre en el mundo, por esas fechas?

Acaba de comenzar la batalla de Madrid, capital de España democrática, casi totalmente sitiada por los ejércitos del general Franco. Desde el día 7 de noviembre, se desarrollan combates encarnizados en las afueras inmediatas de la ciudad. André Malraux recordará esos días en su novela *L'Espoir*.

Llegan a España los primeros combatientes de las brigadas internacionales, pero, simultáneamente, Stalin ha comenzado a exterminar a sus adversarios políticos, presuntos o reales, en las filas de su propio partido. Unos meses antes, en agosto de 1936, ha tenido lugar el primero de los grandes juicios espectaculares, el primero de los procesos de Moscú, que les ha costado la vida a Kamenev y a Zinoviev.

También en la Alemania nazi está alcanzado su apogeo el sistema totalitario. Hitler ha reocupado la zona desmilitarizada de Renania, acelerando el rearme de la Wehrmacht. Ha comenzado a manifestarse agresivamente la exigencia de remodelación de las fronteras del tratado de Versalles. Se acentúa en el país la persecución de los judíos, comienzan a funcionar campos de concentración con carácter permanente.

La evolución de la situación histórica en Europa Central es valorada con inquietud, con verdadera angustia, en el círculo de intelectuales y escritores vieneses próximos a Hermann Broch y a Elías Canetti.

Este, lógicamente, se refiere a dicha circunstancia europea, en su discurso de aniversario. ¡Admirable discurso! En pocas palabras caracteriza la perplejidad intelectual ante «la tensión brutal y llena de horror en la cual vivimos», perplejidad que se traduce en la desaparición de toda posibilidad de asombro racionalizable. «*El asombro —dice Canetti— fue sin duda aquel espejo del que a menudo se ha hablado, que producía fenómenos en una superficie más plana y más tranquila. Hoy, dicho espejo se ha roto; y los anillos del asombro se han vuelto diminutos. Pero hasta en el más mínimo anillo ningún fenómeno se refleja ya solo; siempre lleva consigo su opuesto; veas lo que vieras, y por poco que lo veas, ello se anula a su vez, por el mero hecho de verlo.*»

Pero en ese mundo de violencia, de ascendente barbarie totalitaria, donde no es fácil orientarse, Elías Canetti ejemplifica, ejemplariza en la vida y obra de Broch las tareas del poeta.

Todo gran poeta es de su tiempo, en primer lugar. Estar por encima de su tiempo, dice Canetti, es no estar en ningún sitio. O estar perdiendo el tiempo, precisamente. Todo gran poeta, en segundo lugar, debe tener la pasión de la universalidad, la seria voluntad de resumir su tiempo, asumiéndolo. Y, por último, todo gran poeta debe alzarse contra su tiempo, cuestionarlo globalmente: si olvida esta contradicción, se convierte en un renegado.

Arte poética, sin duda, ésta que esboza Canetti, al hablar de la obra de Hermann Broch. Arte de vivir, asimismo: *guía de perplejos* de la terrible Europa de los años treinta: MORE NEBUKIM.

Una vez más, sin embargo, tengo que apartarme de un tema surgido al filo de esta reflexión, ponerlo en paréntesis. Apartarme de una exploración del arte poético de Canetti para ocuparme de las proféticas palabras que ya he mencionado. Que son, por otra parte, resultado y consecuencia de aquel arte poético.

La humanidad, dice Elías Canetti al concluir su discurso de aniversario, sólo está indefensa allí donde carece de experiencia o de memoria. Y añade, manejando súbitamente el tono profético al que he aludido: «El mayor de todos los peligros surgidos a lo largo de la historia de la humanidad ha elegido a nuestra generación como víctima».

¿En qué consiste este peligro anunciado y denunciado?

Para describirlo, Canetti comienza con una aparente digresión metafórica, de profundo alcance filosófico, sin embargo, como luego se verá brevemente. «Más que nada —dice Canetti—, el hombre está abierto al aire. En el que se mueve como Adán en el paraíso . . . El aire es la última dádiva. Todo el mundo tiene derecho al aire. No está repartido de antemano: hasta el más pobre puede servirse. Incluso, si alguien muriese de hambre, hasta el último momento, al menos, puede respirar».

Pero esto es precisamente lo que va a cambiar (y recuérdese que el discurso de Canetti está fechado en noviembre de 1936).

«Esta última cosa que nos era común —afirma Canetti con su voz profética— va a envenenarnos a todos en común. Lo sabemos: pero aún no lo notamos, porque nuestro arte no es el respirar».

Y termina así: «La obra de Hermann Broch se alza entre una guerra y otra guerra: guerra de gases y guerra de gases (*Hermann Brochs werk steht zwischen Krieg und Krieg, Gaskrieg und Gaskrieg*). Podría ser que notara todavía, ahora, en algún sitio, una partícula tóxica de la última guerra. Pero esto es improbable. *Lo cierto es que él, que sabe respirar mejor que nosotros, ya se asfixia hoy con el gas que, un día indeterminado, nos cortará la respiración*».

Sin duda, y se puede demostrar filológicamente, el origen de este dicho profético de Canetti se encuentra en la correspondencia y en las conversaciones del propio Broch. Así, por ejemplo, poco antes de su aniversario, Hermann Broch escribe a Ernst Schonwiese y le habla de la «gran gasificación» (*die grosse Vergasung*) que se avecina. Sin duda también están pensando Broch y Canetti en una nueva guerra mundial en que volverían a utilizarse masivamente los gases asfixiantes. Pero esta explicación filológica, por certera que sea, no altera ni disminuye la pavorosa precisión profética. *Die grosse Vergasung*, la gran gasificación, ha tenido lugar, en efecto. La guerra de gases contra el pueblo judío ha tenido lugar, en efecto.

3. Sobre esta lucidez de Broch y de Canetti conviene relexionar ahora.

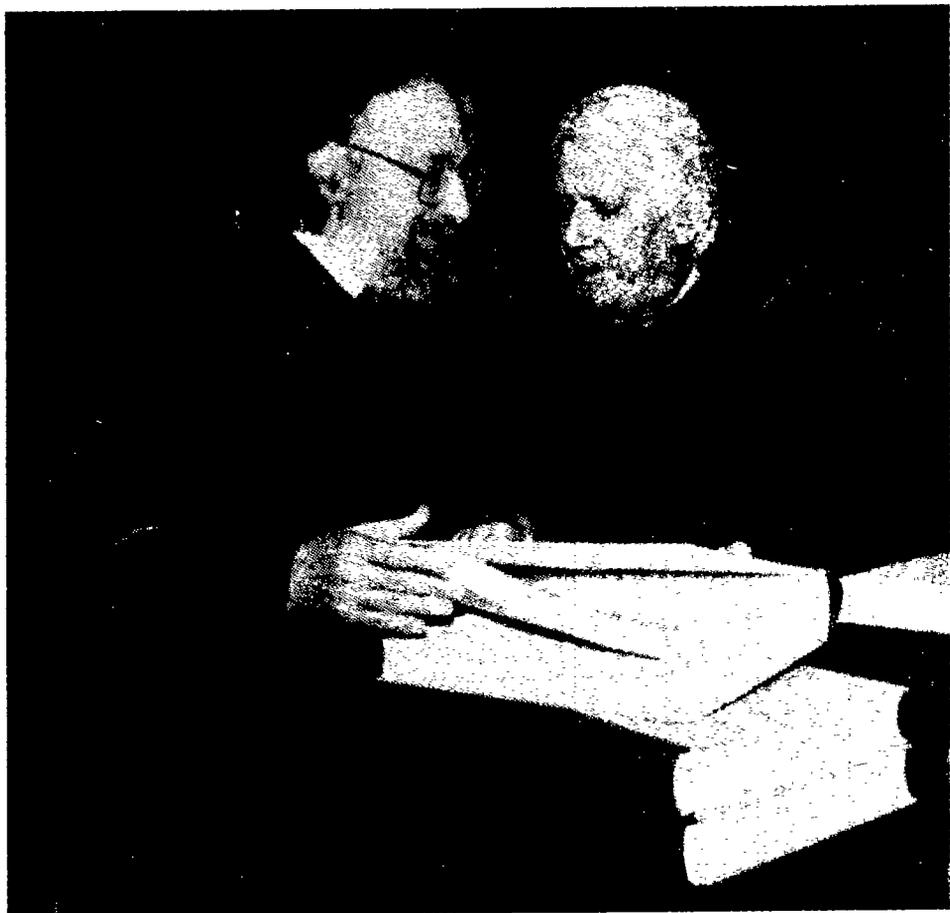
He dicho que la metáfora de Canetti sobre la respiración tenía un alcance filosófico. Y es que, desde que los orígenes mismos de la filosofía —y en ello queda codificado en el mito o relato platónico de la caverna, en el séptimo libro de *La República*— la tarea teórica de la lucidez siempre se ha asociado con la visión, la vista, el punto de vista, la perspectiva o el horizonte. El ojo humano ha sido el primer instrumento del conocer y ello ha engendrado todo un sistema de codificaciones visuales de la empresa epistemológica.

A este respecto, la formulación más precisa y también más polisémica se encuentra en Aristóteles, en el libro *alpha* de la *Metafísica*, cuando nos dice que *los hombres se ven cegados por la evidencia de los hechos como los murciélagos por el resplandor diurno*.

Metáfora aristotélica que sería instructivo cotejar con un texto talmúdico en que se habla de la fábula del gallo y del murciélago. Ambos esperan la luz del alba. Y el gallo le dice al murciélago: Yo espero la luz, porque la luz me es familiar, pero tú, ¿para qué te sirve la luz?

Se refiere a esta fábula Emmanuel Levinas, en uno de sus espléndidos comentarios a los textos mesiánicos. Y la utiliza para subrayar la función de la inteligencia. «La alondra que saluda al sol —dice Levinas—, todo el mundo puede hacerlo. Todo el mundo es capaz de saludar a la aurora. Pero distinguir el alba en la noche oscura, la proximidad de la luz antes que resplandezca, en eso consiste tal vez la inteligencia».

No es el momento, sin embargo, y sin fortuna para un excursus por los vericuetos de esta problemática. Una palabra más, tan solo, para sugerir que la exploración del problema de la lucidez filosófica, desde los textos clásicos de la filosofía griega o de los comentarios talmúdicos, podría culminar en la reflexión sobre un bellissimo aforismo poético de René Char.



*El Prof. Yehuda Ben-Shaul con el Dr. Jorge Semprún, observando la colección de libros sobre historia española, obsequiados por el homenajeado.*

En sus *Feuillets d'Hypnos*, en efecto, libro admirable nacido de la experiencia de René Char durante la resistencia antinazi —libro, por otra parte, que mereció un pertinente estudio de Hannah Arendt— dice el poeta, *la lucidité est la blessure la plus rapprochée du soleil*.

En efecto, la lucidez es la herida más próxima al sol. Con la prodigiosa concisión de los grandes poetas, hermética a fuerza de ser evidente, luminosa y cegadoramente evidente, Char nos hace intuir aquí, nos desvela los complejos términos de la cuestión.

Pero no era en el acotado territorio filosófico de las metáforas visuales o visionarias donde se expresaba, en noviembre de 1936, en Viena, la lucidez de Elías Canetti y de Hermann Broch. Dando un giro sorprendente a toda una tradición epistemológica, ellos se expresaban en el territorio novedoso, inédito, de un código mucho más corporal, más vinculado con alguna de las funciones esenciales del vivir: la respiración.

Me permiten ustedes, llegados a esta nueva encrucijada en el camino de esta reflexión, de esta perplejidad, ¿me permiten una evocación personal? Tan personal e íntima que tal vez sea incommunicable, tal vez incluso indecente, pero tengo que arriesgarme a intentar comunicarles. Y tal vez sea Israel el único país en que ese riesgo de incommunicabilidad pueda ser arrojado con serenidad. En que lo incommunicable forma parte de la conciencia histórica colectiva.

Todos los que hemos conocido los campos de concentración hitlerianos compartimos en nuestras diferentes memorias algo en común: un recuerdo en que se cristaliza, con sobresalto, la vivencia de aquella muerte. Un recuerdo diverso en su contenido pero idéntico en su sustancia formal. Un recuerdo físicamente reconstruible, con la densidad de las sensaciones inmediatas. El recuerdo de una voz, de un olor, por ejemplo.

Yo recuerdo, entre los millares de recuerdos posibles, latentes, agazapados para siempre en la memoria vital de aquella muerte, recuerdo la voz bronca, atemorizada también, de algún suboficial de la S.S. en el circuito de altavoces de Buchenwald. Era por la noche y eran las noches en que las escuadrillas de bombardeo aliadas se adentraban en el cielo alemán. Y eran noches como todas las noches, en que funcionaba el crematorio. Y como todas las noches se alzaban, muy por encima de la maciza chimenea, las llamas del crematorio. Y entonces, para evitar que aquellas luces sirviesen de señal orientadora a los pilotos aliados, el suboficial de la guardia de la S.S. daba la orden de apagar el crematorio. *¡Krematorium, ausmachen! ¡Krematorium, ausmachen!*

Aquella voz nocturna, pues. Y el olor del humo del crematorio día y noche, sobre las laderas del Eттersberg.

Más tarde, años más tarde, cuando descubrí el discurso de Elías Canetti, pensé que había descrito de antemano, proféticamente, con lucidez herida por la monstruosidad de su verdad, la situación irrespirable, literalmente, del universo de los campos de concentración.

A los poetas les ha sido atribuido ese don. Por eso debemos mantener a los poetas en un lugar privilegiado de la sociedad humana: para que nos digan, aunque sea con voz irritada, sus incómodas verdades.

Sólo los poetas son capaces de anunciarnos lúcidamente las catástrofes que produce la barbarie. Sólo ellos son capaces de describirlas, luego, de perpetuarlas en nuestra memoria. Así Paul Celán:

*Der Tod ist ein Meister aus Deutschland  
er ruft streicht dunkler die Geigen dann steigt  
ibr als Rauch in die Luft  
dann habt ihr ein Grab in den Wolken da liegt  
man nicht enq*

4. He mencionado a Elías Canetti, a Hermann Broch, intelectuales judíos, cuando se ha tratado de explicitar la lucidez de una visión de la realidad —previsión, más bien— lucidez surgida de una perplejidad positiva, operativa.

Podía haber mencionado otros intelectuales que ejercitaron entonces, en aquellos terribles años treinta, su capacidad de lúcida comprensión del decurso de los acontecimientos.

Podía haber mencionado a Edmund Husserl, su conferencia de mayo de 1935 sobre *la crisis de la humanidad europea y la Filosofía*, conferencia dictada en Viena (¡otra vez! parece que el escenario geográfico-cultural de la lucidez estaba muy circunscrito, en aquella época).

Podría haber mencionado a Herbert Marcuse, que publicaba en París, también en 1935, su famoso ensayo sobre el fascismo, en que figuraban ya algunas páginas definitivas acerca de la filosofía de Heidegger, páginas que habría hecho prácticamente inútil la tediosa y recurrente polémica sobre las relaciones de aquél con el nazismo, de haber sido rectamente entendidas y dadas ampliamente a conocer.

De nuevo, en efecto, y de forma más refinada y perversa que nunca, la tentativa se despliega ahora desde posiciones «de izquierda», vuelve a planteárenos la necesidad de apelar, como último recurso metafísico en nuestra sociedad masificada y mercantilizada, al pensamiento de Heidegger. Y se nos dice que hay que perdonar, o minimizar, o poner entre paréntesis, su adhesión al nazismo y al Führer, su obstinado silencio de tanto años sobre el exterminio del pueblo judío (silencio que provocó la angustia desesperada de Paul Celán), porque necesitamos del pensamiento de Heidegger para realizar la crítica de la modernidad irracional, del dominio totalitario de la técnica, etc. Cuando la realidad es, muy al contrario, que un mismo impulso teórico-práctico que anima la crítica heideggeriana de la Técnica y su adhesión al nazismo, lo cual hace de su pensamiento un instrumento inservible y arcaico.

Volviendo al tema central de esta reflexión:

Junto a Broch y a Canetti, junto a Husserl y a Marcuse, podría haber mencionado a otros, que han elaborado los principios de una moderna *Guía de Perplejos*: a Walter Benjamín, a Sigmund Freud, a Albert Einstein, por ejemplo.

Pero todos, con alguna honrosa excepción habrían sido intelectuales judíos. Como si en el momento en que Europa iba a sumirse en el silencio tumultuoso, ensordecedor, de la barbarie totalitaria, hubiese sido la profética y analítica voz judía de la cultura europea la más capaz de expresar la perplejidad de la situación, la más idónea para contemplar —o respirar— el presente y vislumbrar —o escuchar— el porvenir.

Como si, entre una guerra de gases y otra guerra de gases, se hubiese depositado en la intelectualidad judía de Europa la misión de lucidez y de rescate de una razón crítica, de una razón con esperanza tenaz, con utopismo práctico. Aunque definitivamente desprovista de ilusiones: lucidez herida por el sol cegador de la ilusión de verdades absolutas, ya rebasadas.

Ahora podemos responder provisionalmente a la pregunta formulada por el filósofo español Javier Muguerza. Después de Auschwitz, después de la muerte de Dios, en plena crisis de los valores de la Modernidad, el porvenir de la razón sólo puede construirse, aunque sea en situaciones históricamente diversas, por el camino de la razón misma. Razón crítica, dialogante y democrática.

5. De todo lo dicho —o más que dicho, balbuceado, esbozado, como apunte y esquema de una reflexión que necesitaría articularse con mayor rigor y profundidad— de todo esto, en cualquier caso, parece desprenderse una conclusión.

La tarea que la historia impone sin duda a la intelectualidad judía de hoy, principalmente en Israel —que es resultado, en buena medida, de aquella razón crítica y profética de los años treinta— la tarea de hoy consiste en afrontar la situación de vuestro entorno con la misma audacia reflexiva, con la misma imaginación práctica que demostró poseer la generación de intelectuales judíos europeos a que he aludido.

Sobre vosotros, intelectuales y políticos de Israel, ciudadanos de Israel, pueblo en armas de Israel, recae una responsabilidad específica. Sin duda mayor que la que incumbe a los demás grupos y pueblos de la Región. Y recae en vosotros por vuestra tradición, por la altura de vuestros ideales, por la razón democrática y utópica que os ha devuelto vuestro patrimonio y abierto vuestro porvenir.

No habeis sobrevivido a tanta guerra de exterminio para atrincheraros en vuestra razón de ser, permanecer inmóviles en ella. Habeis sobrevivido para inventar una solución a lo que parece no tenerla. Habeis sobrevivido para escribir una nueva *Guía de Perplejos*, el MORE NEBUKIM de nuestros tiempos.

Y sin duda podrá ayudarnos —ayudarnos también a los que queremos ayudarlos— el ejemplo remoto pero perdurable, y entrañable, de Rabí Mosé ben Maimón, *el Sefaradi*, que tuvo que huir de España por culpa del integrismo de los Almohades, que encontró refugio en El Cairo, que escribió unas veces en árabe y otras en hebreo, que fue defensor del diálogo entre todas las culturas y enemigo de todas las intolerancias, que fue maestro de perplejos y ejemplo de lucidez, y que duerme el sueño de los Justos en Tiberías, en esta tierra patria de los unos y de los otros.

---

**APOYAR A MAGUEN-ESCUDO  
ES AYUDAR A RESCATAR, PRESERVAR, CREAR Y DIFUNDIR  
LA CULTURA JUDIA  
¡SUSCRIBASE A MAGUEN- ESCUDO, HOY!**

---

**El material de MAGUEN-Escudo puede ser reproducido. Basta con mencionar su fuente.**

---

# LOS JUDAÍSMOS DEL SIGLO XX

ALBERTO LIAMGOT

Si es cierto aquello de que la cultura y la tecnología están dominadas por dos tipos de personas: esos que entienden lo que *no* manejan, y esos que manejan lo que *no* entienden, yo diría que Jaime Barylko, cuyo último libro acaba de aparecer,<sup>1</sup> entiende y maneja como pocos el tema del judaísmo y su problemática actual.

*Los judaísmos del siglo XX* es un texto que, por su originalidad, está llamado a despertar encendidas controversias, ya que considera que no se puede hablar más del judaísmo como de una unicidad, sino que estamos inmersos dentro de muchos judaísmos: el conceptual, el impugnador, el de la fantasía, el de la vida. Finalmente, está la nueva perplejidad: el judío sin judaísmo. O como bien dice Barylko: «El que se ha liberado tanto del judaísmo que se ha quedado desnudo, o quizá demasiado bien vestido con ropas y ropajes ajenos».

Es una verdadera encrucijada en la que debe optar por un solo camino. Pero no sabe por cual. Entre tantos caminos de libertad —dice el autor—, el judío se halla como desconcertado. «Antes luchaba por ser igual. Ahora lucha por ser diferente. Luego se angustia porque no sabe cómo ser diferente». Es un judaísmo eternamente haciéndose y eternamente inacabado.

¿Elegió Barylko caprichosamente el título *Los judaísmos del siglo XX* —nos preguntamos— o simplemente acudió al recurso de una metáfora para formular su propuesta?

El que intente encontrar ideas convencionales en este libro seguramente tropezará con graves dificultades. *Los judaísmos del siglo XX* establece un punto de ruptura para una generación amenazada permanentemente por la contradicción y la desesperanza. «Quien busque filosofía en el judaísmo no la encontrará —dice el autor—. Pero sí podrá hallar una concepción de la ética histórica y de la responsabilidad social». Lo que nos está mostrando es la contribución judía a la excelencia moral del ser humano en un mundo corrupto, utilitario y transgresor.

Si tuviéramos que extraer conclusiones después de la lectura de este libro, diríamos que su autor captura la realidad de un judaísmo plural y multiforme, contradictorio si se quiere, inmaduro algunas veces, incongruente consigo mismo, otras.

Sin ir más lejos, Barylko mismo hace pie en las más atrevidas corrientes de la modernidad. Por cuanto también él pertenece a dos tradiciones, a dos culturas diferentes: la del pueblo judío sustentada en la Biblia y el Talmud y la cultura clásica y moderna, racionalista y antidogmática. Por eso, un personaje de Isaak Babel formula en el libro este quimérico interrogante: «Digamos sí a la revolución. ¿Pero acaso diremos no al sábado?» Una reflexión plena de sutileza en la realidad surrealista del judaísmo.

También Barylko admite en su planteamiento que judaísmo es el *shabat* y el resto es literatura. Pero no puede prescindir de modelos como Barthes, Saussure, Foucault, Baudrillard, Mac Luhan, Lacán y otros que recorren significativa y significativamente las páginas de su obra. En lo más profundo de su pensamiento —y no puede evitarlo que así sea—, subyace la fascinación por los más atrapantes temas de nuestro tiempo: la filosofía, la lingüística, la literatura, la sociología, el psicoanálisis. Pero por mucho que se empeñe, no puede ocultar su inclinación por la vieja y caudalosa sabiduría bíblica, más allá de lo que llama «los agónicos planteos de la modernidad».

*Los judaísmos del siglo XX* nos introduce en la encendida discusión del judaísmo contemporáneo. Se trata de un ensayo de alto contenido proteico, que lleva a preguntarnos si hay un mismo

<sup>1</sup> *Los judaísmos del siglo XX*, Ediciones IWO, Buenos Aires, 1990.

modelo cultural para todos los judíos, si coexisten tantos judaísmos como lo dicta el sentido común, o si es admisible pensar que sólo hay un judaísmo por herencia y otro por convicción.

Frente a la alienación de los judíos sin judaísmo, Barylko elabora un cuadro convincente sobre la identidad judía y sobre el permanente proceso de vaciamiento espiritual que se opera dentro del judaísmo.

De sólidos antecedentes filosóficos y pedagógicos y de una prolífica obra intelectual, el autor nos entrega en este trabajo sus agudas reflexiones en forma de «collage». Los personajes que reúne son alternativamente Proust, Wefel, Bergson o Malher. Pueden ser Freud, Zweig, Benjamín o Maurois. Minoría creadora dentro de una sociedad que marca conflictivamente sus propios límites.

No es casual que Arnold Schönberg, el músico que alguna vez abjuró de sus orígenes creyendo que lo seguro está en el mundo y lo in-seguro en el judaísmo, terminó confesando estas amarguras:

La lección que me han forzado a aprender este año y que no olvidaré jamás es que no soy alemán, no soy europeo, en realidad casi no soy un ser humano, sino que soy un judío . . . ».

Decía Berdiaeff que «el pueblo judío ha introducido en la conciencia de la humanidad la noción de historicidad y la historia ha sido implacable con ese pueblo». En un lenguaje ascético, depurado casi rigurosamente monologal, Barylko ahonda en uno de los temas más excitantes de nuestro tiempo: el de los judaísmos del siglo XX.

---

**ASOCIACION ISRAELITA DE VENEZUELA  
CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDIES DE CARACAS  
BIBLIOTECA POPULAR SEFARDI**

<b>TITULOS DISPONIBLES</b>	<b>PRECIO:</b>
— <b>CUENTOS ESPAÑOLES, de Sefarad y los sefardíes.</b> <i>Adelia Alicia Requena.</i>	U.S. \$ 10,00
— <b>TETUAN, en el resurgimiento judío contemporáneo</b> <b>(1850-1870).</b> <i>Juan Bautista Vilar.</i>	U.S. \$ 18,00
— <b>MOSAICOS DE LA JUDAICIDAD</b> <i>León J. Benoliel.</i>	U.S. \$ 12,00
— <b>ROMANCES DE AYER Y DE HOY</b> <i>Rabí Jacob Benadiba.</i>	U.S. \$ 10,00
— <b>¿SABIA UD. QUE...?</b> <i>Agnes y Jacob Carciente.</i>	U.S. \$ 12,00
— <b>EL DESVAN DE LOS RECUERDOS. Cuadros de una</b> <b>judería marroquí.</b> <i>Abraham Botbot Hachuel.</i>	U.S. \$ 12,00
— <b>DAVID DE LOS TIEMPOS.</b> <i>Ariel Segal Freilich.</i>	U.S. \$ 12,00

**Nota: Los precios mencionados en U.S.\$ incluyen los gastos de envío por correo aéreo. PEDIDOS Y CHEQUES a nombre de:**

**CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDIES DE CARACAS  
Apartado de Correos 8861  
Caracas, 1010-A - Venezuela**

---

# EL GHETTO HEROICO

DR. MOISÉS GARZÓN SERFATY

## Especial para *MAGUEN* (*Escudo*)

Lo acaecido en el ghetto de Varsovia en 1943, esa feroz resistencia, heroica, increíble, constituye un acontecimiento de gran trascendencia en la historia judía. Aun juntando toda la documentación y todos los testimonios gráficos, escritos o hablados, aun reuniendo todo lo que se pueda reunir, nunca conoceremos realmente todos y cada uno de los actos de heroísmo que se desarrollaron. Por eso, nuestra imaginación habrá de jugar un rol importante para reconstruir lo que pasó y, así y todo, seguramente no seremos capaces de hacerlo cabalmente.

Los documentos que citaré son tomados del folleto de la Biblioteca Popular Judía del Congreso Judío Latinoamericano, titulado *La resistencia en el ghetto de Varsovia*, de Schlomo Mendelson. Además del relato histórico, dejaré, al final, que mi imaginación se desborde, describiendo escenas que seguramente sucedieron. Así me parecerá que vivo con ellos el horror. Así me sentiré más cerca aún de aquellos hermanos que sucumbieron con todo honor.

El 22 de julio de 1942 se dispusieron las fuerzas nazis a liquidar brutalmente el ghetto varsoviano. Comenzaron las deportaciones con engaños, buscando el aniquilamiento moral y la liquidación física de los judíos, cuanto antes. El poder nazi temía y no deseaba la resistencia de medio millón de judíos del ghetto varsoviano.

Los anuncios sobre la deportación hablaban de que se trasladaba a la población para trabajos en diversas fábricas o en la agricultura. En los grandes afiches, que confeccionó el gobierno alemán, exigiendo que también Czerniakow, el Presidente del Consejo Judío de Varsovia, los firmara, se hablaba de que debían llevar consigo a los familiares y un poco de cosas y de que serían instalados en un trabajo tranquilo. Los deportados de Francia preguntaban dónde se encontraba «la estancia Treblinka» — y es, precisamente, en Treblinka, el sitio donde se mataba a los judíos en las cámaras letales. Estos anuncios encontraron una población que, ya desde hacía meses, vivía en un ambiente de pánico por lo que estaba por venir. Al mismo tiempo se utilizaba a la policía judía para esparcir rumores acerca de las buenas condiciones de trabajo que esperaban a los deportados.

Muchos —según un relato veinte mil, según otro relato treinta mil y en un periódico clandestino se hablaba de cuarenta mil personas—, se presentaron, voluntariamente, al Umschlagplatz —la plaza de deportación de la calle Stawki, en Varsovia. Un cuadro que espanta por su monstruosidad: miles y miles de personas que van voluntariamente a la muerte.

Después de los primeros días de iniciada la deportación, cuando yacían ya millares de evacuados asfixiados en las cámaras de la muerte en Treblinka, se decía que llegaron cartas de los transportados con relatos acerca de lo bien que vivían en los nuevos sitios.

Día a día se fue trasladando por la fuerza a millares de personas; otras, como se dijo, se presentaron voluntariamente. Al sexto día, ya todos veían claramente lo que significaba la deportación; nadie se hacía más ilusiones. Había informaciones seguras acerca de adonde se dirigían los vagones llenos hasta el tope de gente y con los pisos cubiertos de cal viva. No obstante la voluntad de creer a los alemanes, puesta de manifiesto por los desdichados habitantes del ghetto con el fin de salvarse, de vivir a cualquier precio, el juego diabólico se había descubierto para todos. Duró todavía el baile de sonámbulos alrededor de los certificados de trabajo; estaban aún hipnotizados por la fuerza mágica de los papelitos con el poder de salvavidas. Todo ello no pudo prolongarse. El abismo de la muerte se había abierto para todos. Los nazis habían conseguido su propósito. La masa popular, viéndose en los brazos de la muerte, había perdido completamente la voluntad; estaba atemorizada.

He aquí lo que escribe el delegado gubernamental:

Sobre las calles de Varsovia vagaban pálidas sombras con los ojos asustados y sin vida. Corrían de calle en calle, diciéndose a sí mismos: «puede que en la otra calle el peligro sea menor».

Sobre las calles los carros trasportaban los amontonados cadáveres de criaturas. En las veredas yacían abandonados cuerpos humanos sin vida.

Se había alcanzado el objetivo de los asesinos hitleristas. Se efectuaba la tarea de asesinar con la sola ayuda de los fascistas ucranianos, lituanos y letones y de una gran parte desmoralizada de la policía judía, bajo la vigilancia de la Gestapo.

En estas circunstancias, sin armas, la resistencia activa no era posible y el engaño y los métodos de la Gestapo no alentaban la resistencia pasiva.

La deportación duró mucho tiempo. Se crearon dos ghettos: un ghetto chico que abarcaba apenas pocas calles, donde vivían alrededor de 6.000 hombres —principalmente obreros de las fábricas militares alemanas—, y un ghetto grande, de alrededor de 40.000 personas.

Hubo algunos meses de aparente tranquilidad a fines del año 1942. El verdugo descansaba. Los alemanes saqueaban lo poco que había quedado de los deportados. Para este saqueo inventaron un nombre especial: *Werterfassung* (toma de posesión de los valores). *En las calles vacías del ghetto de Varsovia reinaba el terror. En las noches oscuras escrutaban los ojos atemorizados; los oídos se agudizaban. Se trataba de averiguar, atentamente, si no se aproximaban los asesinos.* Así narra aquellos días el comunicado oficial del delegado del gobierno polaco.

## II

La idea de la resistencia nació cuando la deportación y la matanza estaban ya en plena marcha. El impulso nació, de una parte, de la plena conciencia, el imperativo moral y la obligación política de oponerse al enemigo, cayendo con el arma en la mano, y de otra, la terrible responsabilidad y el yugo pesado de la garantía colectiva. Vemos pues, que la idea de la rebelión nació en los lamentables días de la deportación. Hitler no consiguió matar espiritualmente a todos.

La primera noticia sobre la voluntad de resistir salió a la luz el 31 de agosto de 1942 y en el comunicado del movimiento subterráneo de los obreros judíos de octubre de 1942, leemos: *Jamás perdonaremos al comandante [de la organización subterránea militar polaca] el no habernos proporcionado armas, para que podamos morir como hombres.*

Comienza un período de febril búsqueda de armas para resistir.

En enero de 1943, Varsovia se vuelve a llenar de rumores, de que se está preparando una nueva ola de exterminio en el ghetto. En el periódico *Przez Walke* de Zwyciestwa, del 20 de enero de 1943, leemos:

Después de un intervalo largo ha comenzado el día 18 y el día 19 del mes en curso el aniquilamiento sucesivo del ghetto de Varsovia. De la cifra total de 40.000 que había quedado de los 400.000 habitantes anteriores del ghetto, han matado en el lugar o han deportado entre 5 a 10.000 personas. En esa forma quedó reducida la cantidad de los actuales habitantes a la suma que oscila entre 30 y 35.000. Entre otros han deportado a todos los empleados de la división de proveeduría y a casi todos los médicos. Reina, pues, un hambre terrible y una epidemia. Cabe destacar y merece elogios máximos el hecho de que, durante la última masacre de los judíos, la organización de los guerrilleros haya aparecido con armas en la mano. Hubo un tiroteo y también una batalla formal (en la calle Zamenhof), de donde huyeron los agentes de la Gestapo y los gendarmes nazis, regresando sólo después de recibir refuerzos. Los judíos se han defendido con revólveres y granadas de mano. Hay 20 agentes de la Gestapo y gendarmes muertos, aparte de muchos heridos.

En el periódico clandestino *Rzeczpospolita Polska* (República Polaca), del 25 de enero de 1943, se narra:

El 18 de enero del año en curso, al amanecer, fuertes divisiones S.S. de la policía alemana y de letones han irrumpido en el ghetto. Los alemanes han encontrado algo inesperado. Una parte de los judíos estaba protegida con barricadas dentro de las casas. Ha empezado una lucha tenaz. La organización



*Combatientes del Ghetto de Varsovia que van a ser ejecutados.*

guerrillera del movimiento subterráneo tenía preparadas armas y municiones. Varios días ha durado la refriega. El sábado 23 de enero los alemanes han introducido tanques al ghetto. Una serie de casas han resultado destruidas por el incendio.

La primera noticia sobre el levantamiento ha llegado de la organización subterránea. Dice así:

En enero los alemanes han empezado a aniquilar los restos del ghetto de Varsovia. Los judíos se opusieron. Decenas de alemanes y un par de centenares de judíos han encontrado la muerte en estos encuentros. Entre los pericidos se encuentran Mirmelstein, Jolodenko y Guiterman. Después de tres días, los alemanes han parado su acción arrastrando a 6.000 judíos.

En toda Polonia prosigue el exterminio de los judíos. Los nazis planean terminar la liquidación de los restos del ghetto de Varsovia a mediados de febrero.

¡Alarmen al mundo! ¡Apelen al Papa para que intervenga oficialmente, y apelen a los aliados para que adopten medidas extraordinarias contra los alemanes, que se encuentren en los países aliados! Sufrimos terriblemente. Los judíos sobrevivientes en número de varios cientos de miles, se encuentran en peligro de ser aniquilados inmediatamente. Únicamente ustedes, nos pueden salvar. La responsabilidad de la historia descansa sobre ustedes.

A esto sucede una relativa calma hasta que se produce el segundo levantamiento unos tres meses después.

A mediados de abril, los alemanes dieron la siguiente orden: 5.000 judíos deben presentarse en la calle Stawki para ser deportados. El primer transporte salió enseguida. La publicación subterránea *Polska*, del 29 de abril de 1943, nos cuenta:

Algunos judíos han conseguido escapar del transporte. Trajeron una noticia terrible. Resultó, que el transporte de los judíos fue llevado a un lugar no lejano de Varsovia. Allí se les ordenó, que cavasen su propios sepulcros. Alrededor de los sepulcros estaban instaladas ametralladoras. Allí mismo debía dirigirse también otro transporte de judíos. Eso debía suceder el 20 de abril, el día del cumpleaños de Hitler. La noticia del primer transporte ha estremecido enormemente al ghetto. Las calles se han vuelto desiertas. Ha desaparecido la gente de las calles, de los talleres, casas y fábricas. La Gestapo empezó a buscarlos, arrastrando a las mujeres y los niños como rehenes. Los reunie-



*Caravana de judíos llegando al campo de muerte de Auschwitz.*

ron en el cementerio judío y les han ordenado caven supulcros y esperen hasta que vengan los hombres. Pero, como respuesta a todo esto, de las casas aparentemente vacías vino una lluvia de balas y granadas de mano. Azoteas y entrepisos empezaron a escupir fuego y sembrar la muerte entre la policía alemana. Los esclavos de Hitler se asustaron. Huyeron en desorden.

He aquí como describe el transcurso de las batallas el relato oficial del delegado gubernamental polaco:

La lucha empezó en la noche del 18 al 19 de abril. Divisiones armadas alemanas han rodeado al ghetto, marchando luego hacia adentro, dispuestos a realizar la liquidación total. Los alemanes han iniciado la acción con múltiples divisiones fuertemente armadas, de los S.S. en camiones con ametralladoras y sobre tanques con divisiones de ucranianos, letones y lituanos. Los combatientes judíos han iniciado la lucha inmediatamente después de la entrada de los alemanes.

El primer período del combate duró una semana. La acción de los defensores estaba organizada en una unidad cerrada, habiendo abarcado la lucha todo el área del ghetto. La resistencia judía ha sido planeada espléndidamente, así que ha dado buenos resultados a pesar de la gran superioridad de fuerzas y armamentos por parte de los alemanes. En los primeros días de lucha los alemanes han tenido sensibles pérdidas, cientos de muertos y de heridos. Varias veces han sido expulsados del ghetto. Durante la primera semana, la lucha tenía el carácter de operaciones militares regulares; permanentemente se oía el tronar de un cañoneo intenso dentro del ghetto . . .

Cada vez el ghetto ardía más. Los incendios se han vuelto terribles. Después de seis nuevos días de lucha, cuando los alemanes han utilizado aeroplanos, artillería y tanques, consiguieron irrumpir también en la parte norte del ghetto. El 28 de abril los alemanes llevaron a la lucha a 6.000 soldados espléndidamente armados. Según todas las apreciaciones han perdido los alemanes de 1.000 a 1.200 hombres. Los combatientes judíos han perdido en aquella batalla de 3 a 5 mil.

El levantamiento iniciado el 19 de abril se había convertido en una verdadera guerra popular. Todas las capas de la población de 40.000 hombres tomaron parte en la lucha. Los primeros con armas en la mano, otros en el servicio auxiliar y algunos prestando a los heridos ayuda médica. Éste es el rasgo característico y el significado histórico de la revuelta. Había sido preparada por un comité subterráneo de coordinación (del Comité Nacional Judío, del *Bund* y los Paolesion) y ejecutada en forma heroica por el hombre del pueblo judío. Encabezaba la organización combatiente judía un comando. Éste dirigía el levantamiento.



*Los soldados alemanes limpian los «bunkers» del Ghetto de Varsovia de combatientes judíos.*

No es posible describir los detalles de la bestialidad alemana durante las luchas. Demostraron ser asesinos de instintos salvajes sin límites. Como ejemplos, he aquí dos de los hechos relatados por la prensa subterránea:

En el hospital provisorio judío los alemanes han ultimado a tiros a todos los enfermos postrados en las camas. Han baleado a los judíos, que saltaron de las casas en llamas o les obligaron a volver a las llamas.

Al quinto día de lucha la organización combatiente judía dirigió una nueva proclama hacia el exterior:

¡Polacos, ciudadanos, soldados de la libertad! Al tronar de los cañones, con los cuales los alemanes bombardean nuestras casas, las viviendas de nuestras madres, mujeres y niños; al ruido de las ametralladoras, que arrancamos en la lucha contra los cobardes gendarmes alemanes y la S.S.; al lado del humeante fuego y de la sangre de los asesinados del ghetto, nosotros los esclavos del ghetto, les transmitimos un saludo cordial. Sabemos que miráis con dolor intenso y lágrimas de compasión, con admiración y temor el resultado de la guerra, que llevamos desde hace algunos días contra el terrible invasor.

Pero vosotros véis, que cada umbral del ghetto ha sido hasta ahora y seguirá siendo una fortaleza. Podemos morir todos en esta lucha, pero no nos rendiremos. Respiramos como vosotros con el vehemente deseo de venganza y castigo por todos los crímenes de nuestro enemigo común.

La lucha es por la libertad nuestra y por la vuestra. Por vuestro y nuestro honor humano, social y nacional. Vengaremos los crímenes de Oswiencim, Treblinka, Belzec y Maidanek.

¡Viva la fraternidad de lucha y sangre de la Polonia combatiente!

¡Viva la libertad! ¡Mueran los verdugos!

¡Viva la lucha a vida o muerte contra el invasor!

Otra proclama del comando decía así:

¡Habitantes de Varsovia! Sabemos, que el movimiento subterráneo polaco honra a los combatientes del ghetto. Pero solamente las naciones aliadas pueden ofrecer una ayuda inmediata y efectiva.

Llamamos al mundo en nombre de millones de judíos asesinados, en nombre de los quemados, torturados y apuñalados; en nombre de los que luchan todavía heroicamente, sabiendo que están condenados a una muerte segura en esta lucha desigual; llamamos al mundo, para que hoy nos escuche.



*El Ghetto de Varsovia en llamas. No hay más distrito judío en Varsovia.*

Los aliados deben vengar nuestra muerte y nuestro sufrimiento en un forma tal, que hasta el bestial enemigo comprenda por qué lo castigan. Nuestros aliados deben comprender finalmente la inmensa responsabilidad histórica, que recaerá sobre los que han quedado inactivos frente al crimen sin igual de los nazis contra una nación entera, cuyo epílogo trágico se desarrolla en este momento.

¡El heroísmo desesperado de los hombres del ghetto debe levantar al mundo para un acto de la magnitud del momento!

De esta proclama resalta claramente que los insurrectos tenían el propósito, no solamente de morir dignamente en la lucha, sino también de hacer estremecer la conciencia del mundo.

Pero el mundo permaneció impasible y sin conciencia. Fue una amarga desilusión para los luchadores del ghetto y una vergüenza para el mundo la falta de respuesta.

¿Cuándo y cómo terminó la batalla del ghetto de Varsovia? La respuesta no es fácil.

El periódico subterráneo *Nowe Drogi* (Nuevos Caminos) del 20 de junio de 1943, cuenta sobre el particular, que

[...] no han cesado las salidas de combatientes judíos aislados, que todavía se ocultan en el ghetto. Las noticias de noviembre de este año refieren que ahora ya todo el ghetto está destruido y desierto. Merodean por allí todavía algunos alemanes aislados, buscando en las casas destruidas algunos objetos de valor, que tal vez hayan quedado al morir sus dueño.

El periódico subterráneo del movimiento polaco *W.R.N.*, del 26 de mayo de 1943, escribe:

A pesar de haber transcurrido cuatro semanas desde el comienzo de la sublevación armada en el ghetto, se elevan todavía las columnas de humo sobre la parte norte de la ciudad. Se oyen todavía estallidos. Estos son los últimos ecos de la batalla. Toda la región está quemada, y debajo de los escombros yacen los que se han negado a someterse a los verdugos, sin presentar combate.

Es difícil establecer el número de muertos. Posiblemente hayan perecido entre 25 a 30.000. Desaparecen ellos, habiendo elegido una muerte, que es inapreciablemente más digna que aquella de sus hermanos deportados y asesinados en Treblinka y Belzec.

Han caído luchando. Les dominó aquel espíritu de Varsovia, que siempre ha llevado a la lucha a los ciudadanos de la capital polaca por la defensa de la dignidad.

De todos estos informes se ve que la lucha ha durado alrededor de dos meses y ha causado muchas víctimas a los alemanes.

El 20 de junio de 1943, el periódico subterráneo *Nowe Drogi* vuelve a ocuparse de las luchas en un artículo intitulado «Sobre las ruinas del ghetto de Varsovia».

Después de una descripción de la tarea de «liquidación» que los alemanes llevaron a cabo, encontramos allí tales párrafos:

[Los alemanes] han encontrado una desesperada resistencia armada. Dos o tres mil combatientes han obligado a los alemanes a retirarse, y cuando [los alemanes] han vuelto armados con pesadas ametralladoras, cañones y tanques, se ha iniciado una tenaz lucha en una serie de puntos, hasta la última granada, hasta el último cartucho. La lucha verdadera no ha durado mucho, ha sido ahogada en la misma sangre de los combatientes. En los laberintos de las ruinas, que datan todavía de la campaña de septiembre (1939), en los sótanos y pasajes subterráneos, en cuevas y escondites especialmente contruidos, ha quedado todavía una cantidad de personas [ . . . ] parte de los combatientes ha sucumbido o ha conseguido pasarse del otro lado de los muros del ghetto. Quedaron aquéllos que hace meses se han encerrado a sí mismos dentro de muros, junto con provisiones para el consumo, en la esperanza de que vivirán así, en el subsuelo, hasta el fin de la guerra. Los alemanes en su impotencia y cobardía, utilizaron la diabólica ocurrencia de exterminarlos a humo y fuego, ahorcar a los que quedaron con vida y asfixiarlos con las ruinas. Quemaron una gran parte de Varsovia, casa por casa. Ha dejado de existir el «distrito», donde viven los judíos.

En la determinación de destruir en esta forma el ghetto —sin mirar su faz trágica— apareció extraordinariamente ridículo el papelón alemán. Al terminar el cuarto año de una ocupación cuyo parangón no había visto todavía el mundo, los alemanes se ven obligados a introducir sus armas más pesadas y sus divisiones armadas hasta los dientes, organizar un verdadero estado mayor, sufrir cuantiosas pérdidas, para vencer al fin la resistencia de unos cuantos cientos de . . . judíos. Hay bastante ironía en esta victoria en el frente del ghetto, frente a frente con los fracasos y hasta derrotas en todos los frentes del mundo.

Pero en estos acontecimientos de la gran semana de abril, hay un sentido más profundo que el de la ironía: un sentido político y moral. En los muros del ghetto combatiente flameaba la bandera polaca; el enemigo la arrancó pero la izaron de nuevo.

Los judíos han continuado la tradición de septiembre de Varsovia: la lucha por la libertad bajo la bandera de la República. La minoría [judía] nacional ha brindado divisiones de soldados que voluntariamente han resuelto luchar contra nuestro enemigo común. Su sangre no ha sido derramada inútilmente. Otra vez señalamos el valor moral de esta trágica lucha llena de entusiasmo y desesperación [ . . . ] El frente democrático de Polonia se une con la sociedad de la capital y de todo el país, no solamente en el sentimiento por el dolor, —el dolor es nuestro destino común— sino también en el sincero respeto por los que han elegido y están prefiriendo la muerte a vivir como esclavos. La proclama del gobernador Fischer, con un cinismo sin límites, interpreta la decisión de rematar al ghetto, como una lucha contra el comunismo; incita a denunciar a la autoridad «a todo judío viviente» y dice literalmente: *Aquí no debe tenerse en cuenta ninguna clase de principios de ética.*

Las nubes del humo negro de los ghettos en llamas se levantan día y noche sobre Polonia. Ellas no ocultarán el crimen alemán, ni el heroísmo de los combatientes, ni tampoco nuestra conciencia.

\*\*\*\*\*

Esto no es más que un brevísimo entreabrir la puerta para mirar a la historia, a la triste página de la historia que dejó marcado, mermado, a nuestro pueblo, y que hizo posible la realidad del anhelado Estado Judío pocos años después.

Los corazones sensibles no pueden dejar de estremecerse. Yo diría que tales horrores, deben conmover hasta a las piedras.

Los que, sensibilizados, tratan de identificarse al máximo con las fraternas víctimas ven estimulada su fantasía.

Ahora, déjenme que cierre los ojos y que hable mi imaginación.

\*\*\*\*\*

El oficial alemán, con las piernas abiertas en ademán desafiante en medio de la plaza desierta, vocifera, megáfono en mano, agitando un dedo acusador en dirección a las cerradas ventanas de los inmuebles circundantes—:

«¿Quién eres tú, judío, para desafiar el poderío nazi y la voluntad del Führer? Sí, ¿quiénes sois vosotros, sucios judíos piojosos, para enfrentaros al mayor poder de la tierra?»

Una voz celestial se derrama por sobre el estruendo del nazi vociferante y dice—:

«Son héroes de Israel, guerreros de Mi pueblo. Mis guerreros. Éstos y otros antes que ellos y los que vendrán después, son los cuidadores de Mi rebaño, los defensores de Mis preceptos, los portadores de Mi mensaje. Unas veces tienen forma de guerreros, de soldados, otras de sabios, a veces adquieren forma de niños y otras de hombres comunes, hombres como todos los hombres, como todos los hombres . . . ».

Hubo un silencio, breve, roto por el nazi con voces de metralletas y explosiones de granadas. ¿De qué otra manera podría reaccionar y responder la bestialidad?

\*\*\*\*\*

Deambula un niño por la calle Bialistok. Busca un juguete perdido en la huída de la noche anterior.

Una bala encuentra su nido en el cuerpo de un inocente. El sol se oculta ruboroso tras unas nubes. Esa mañana, el niño que buscaba el juguete perdido, encontró la muerte.

\*\*\*\*\*

Una mujer recorre los potes de la basura con una criatura de escasos meses entre sus débiles brazos. Busca un mendrugo de pan. Cualquiera desperdicio que pueda llevarse a la boca. El estampido es la señal para que la muerte la estreche en sus brazos. Ahora el cielo llora en forma de torrencial aguacero.

El niño de pocos meses muere ahogado junto al cadáver de su madre en el torrente de la lluvia.

\*\*\*\*\*

El viejo rabí rodeado de sus alumnos, niños de apenas 10 años, en un rincón del «héder», salta sobre el soldado alemán y atrae sobre sí el plomo de la ametralladora. Su alma vuela hacia «Gan Eden» aquella mañana de primavera en el ghetto.

\*\*\*\*\*

Un tanque avanza con estruendo por la calle empedrada. Vuelan dos botellas de gasolina, lanzadas por manos infantiles. El tanque se convierte en una bola de fuego. Un cuerpo de niño se desliza por la boca de una cloaca . . . Los verdugos retroceden en busca de refuerzos.

\*\*\*\*\*

El sótano alberga miedo y silencio, mientras fuera resuenan las botas de los genocidas. Pero en los seres apretujados en las estrechas dimensiones del subterráneo, también existe la determinación de morir luchando. Antes de caer envueltos en el humo asfixiante, salen a luchar por sus vidas. Cada rosa de sangre prendida en el pecho de esos hombres, mujeres y niños fue la última rosa que vieron los soldados nazis que se les enfrentaron. Cayeron, uno por uno, bajo el fuego de la única ametralladora de que disponían los judíos de la calle Stawski.

\*\*\*\*\*

Así se escribió una página más del heroísmo judío, una página sublime de la historia de nuestro pueblo que camina por la vida luchando por sobrevivir, que hace de la vida un himno y un brindis, que da vida a la vida y que, aún en la muerte, alcanza la vida. Por eso nuestros gritos son de esperanza, como nuestro himno. ¡Lehaim! ¡Por la vida! ¡Am Israel Jay!



# LOS SEFARADIM: MÁS ALLÁ DEL FOLKLORE\*

ISAAC GUSTAVO AZAR

Hace pocas semanas se han galardonado a todas las comunidades sefardíes del mundo con el premio «Príncipe de Asturias». Un reconocimiento más a una estirpe milenaria que sin lugar a dudas a lo largo de la historia ha aportado grandes luminarias a toda la humanidad.

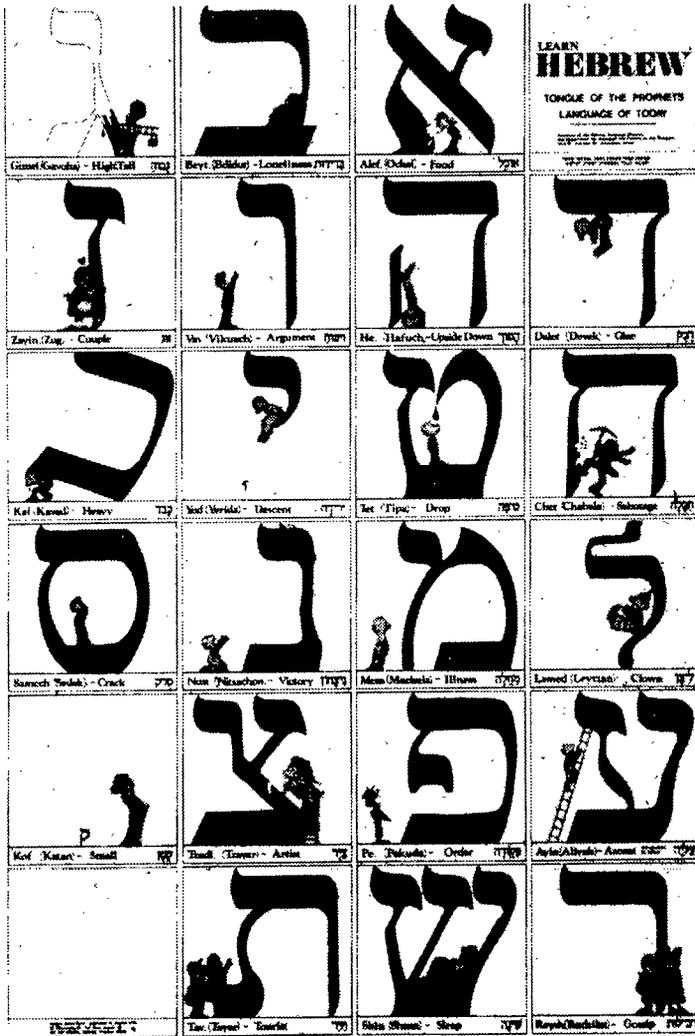
Mucho se ha dicho y escrito sobre el aporte de los *sefaradim*, aunque en algunos casos —con una pizca de burla— se limita la creatividad de los *sefaradim* a meros aspectos del folklorismo. Llámese comidas y bailes típicos, dejando lo «cultural» a las afamadas plumas de importantes escritores de ascendencia europea. Sin discusión, unánimemente, se exalta la monumental obra de los *sefaradim* en aquella dorada *Sefarad*. Esta valoración se desdibuja un poco con el correr de los siglos para quedar como una pieza de color. Una cocina de manjares y danzas orientales para aquellos que desconocen las raíces. Raíces que van más allá de la España Medieval y respiran un judaísmo auténtico: el judaísmo clásico que se levantó en los montes de Judea y la Galilea.

Celebramos este año los cien años de la creación de la Academia del Idioma Hebreo. El hebreo vuelve a ser un idioma hablado. Indudablemente esa resurrección idiomática se identifica con Eliézer Ben Yehudá. A fines del siglo pasado Ben Yehudá estableció, que el hebreo «moderno» debe ser hablado con la pronunciación de los *sefaradim*.

Seríamos injustos si pasáramos por alto algunos indicios que llaman al despertar nacional a través del hebreo. En un artículo publicado por el rabino Faur Halevi a mediados de los 70 señala que Grace Aguilar en 1842 —17 años antes del nacimiento de Ben Yehudá— instó a los jóvenes judíos a rescatar el idioma nacional, destacando que sería el hebreo el agente conciliador y unificador de las diásporas judías. Unos años antes, Abigañl Abrabanel Lindo publicó un lexicón hebreo-inglés-hebreo «para aquéllos que quieran aprender nuestro idioma». El rabino Faur, agrega la participación de distinguidas personalidades que hicieron camino a la monumental obra de Ben Yehudá. Interesante el llamado del Rabino Jazán en 1845, quien en un enérgico llamado a sus correligionarios dice que la Unidad Nacional no llegará sino con el elemento esencial faltante: el idioma nacional —el hebreo—. Como ilustración, el artículo recuerda algunos textos de gramática de los rabinos Yehudá Alcalay en 1839 y Shaul Hacohén de Túnez (1772-1848).

La monumental obra de Ben Yehudá, no fue terminada por él. Su continuador fue su asistente y hombre de confianza Noshé Bar Nessim. Bar Nessim, considerado un erudito por sus vastos conocimientos en disciplinas judaicas, científicas y lingüísticas, falleció súbitamente en Jerusalén en diciembre de 1926. Debo confesar que al leer las palabras dichas en su *éped*, no pude dejar de leer entre las líneas el profundo respeto y admiración por Bar Nessim. Tuve la oportunidad de leerlo gracias a un distinguido miembro de nuestra *Kehilá* —pariente directo de esta personalidad— quien me proporcionó el *Doar Hayom* (*Palestine Daily Mail*) de aquellos días. El Papel de los *sefaradim* en la historia ha sido fundamental. Desde la participación directa o indirecta en el descubrimiento de América; o en la organización judía comunitaria pioneras en género y estilo como la comunidad judía de Amsterdam editora del primer periódico comunitario, (*La Gaceta*), a quienes los judíos intelectuales de Ashkenaz querían imitar. La historia la escriben los grandes, pero la hacen los chicos, la gente común. Para los *sefaradim*, el padre, el abuelo, o el *jajam* son el nexo viviente con el pasado. Siempre con un libro en la mano. Hombre y libro, siempre juntos, sea *Tehilim*, *Jok Leisrael*, *Ahavat Haim* o *Meam Loetz*. Los lugares fueron cambiando no así la mística, la esencia, el ser.

\*Tomado de *Nuevo Mundo Israelita*, Caracas, N° 825, 25 de junio al 6 de julio 1990.



*Afiche que promueve el estudio del hebreo.*

Los antecesores *sefaradim* de Ben Yehudá y sus ayudantes son sólo un ejemplo de la vigencia y del aporte sefaradí en el mundo moderno. Un aporte que sigue vigente en nuestros días. En la literatura, en las ciencias, en las artes. En el mundo de la política y por supuesto en la vida común. Tal vez hoy, cuando *Medinat Israel* reúne a los hijos dispersos, las particularidades que diferenciaban a las colectividades se disipan para recrear la cultura nacional. Como una gran orquesta sinfónica en la que todos los instrumentos participan con lo suyo propio. Mientras tanto en las juderías del mundo, las *kehillot sefaradiot* son un pilar y un baluarte para la vida judía y su continuidad. Hoy Venezuela es un ejemplo. Y un ejemplo doble, por mantener viva una herencia por un lado y por el otro de tener la sapiencia y capacidad que *Am Israel* es uno y se estrechan vínculos, se aunan esfuerzos para trabajar los judíos todos juntos.